

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

**Una mirada socio-antropológica del maltrato familiar
en niños y niñas de 6-12 años en la Ciudad de México.**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA

MONTSERRAT CAROLINA REYES OLVERA

Director del trabajo recepcional

Dra. Liliana Torres Sanders

Ciudad de México, junio de 2016.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

INDICE

Epígrafe.....	iii
Agradecimientos.....	iv
Dedicatoria.....	v
INTRODUCCIÓN.....	1
Objetivos.....	2
Hipótesis.....	2
Metodología.....	3
Organización de capítulos.....	4
Tamaño de la muestra.....	5
Justificación.....	6
Planteamiento del problema.....	7
Capítulo I. MALTRATO INFANTIL VIAJE A TRAVES DEL TIEMPO.....	8
1.1 Historia del maltrato.....	9
1.2 Disciplinas que abordan el maltrato infantil.....	12
Capítulo II. INFANCIA MALTRATADA: UN TRABAJO MULTIDISCIPLINARIO Y DE CARÁCTER SOCIAL.....	15
2.1 Conceptos y trabajos sobre el maltrato.....	15
2.2 El maltrato.....	19
2.3 Protección legal.....	21
2.4 Tipos de maltrato.....	23
Capítulo III. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS.....	34
Capítulo IV. UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD SOCIAL DEL MALTRATO EN NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA.....	69
4.1 Características del maltrato infantil.....	71
COMENTARIOS FINALES.....	75
CONCLUSIONES.....	77
BIBLIOGRAFÍA.....	79
ANEXO.....	82
FOTOGRAFÍAS.....	86

Epígrafe

“No puedo pensar en ninguna necesidad en la infancia tan fuerte como la necesidad de la protección de un padre.”
Sigmund Freud

Agradecimientos

Agradezco infinitamente a mi familia, en especial a mi madre por su apoyo incondicional y por hacer posible un logro más, el cual no será el último pero si uno de los más importantes. Gracias por el amor y confianza que depositaron en mí, y por dárme todo sin esperar nada a cambio, más que el orgullo de hacer de mí una triunfadora gracias.

Quiero expresar lo importante que fue la ayuda brindada por mi novio Tonatiuh, la cual fue sumamente importante, estuvo a mi lado inclusive en los momentos y situaciones más difíciles, a lo largo de este proyecto fue una persona muy motivadora y me ayudó hasta donde le era posible, gracias por su amor y comprensión, y por estar siempre conmigo apoyándome.

Gracias a mi institución, a mis amigos y profesores por apoyarme en este proceso y por brindarme su confianza como también le agradezco a mi directora de tesis, la Dra. Liliana Torres Sanders por abrirme las puertas de su conocimiento y compartirme su tiempo, dedicación y paciencia en este camino de investigación. Gracias a mis profesoras y profesores de seminario por el apoyo brindado y a mis lectores el Dr. Carlos Salvador Ordoñez Mazariegos, el Mtro. Raúl Héctor Sallar Tapia, la Dra. Luz María Gómez Ávila, la Dra. Martha Rebeca Herrera Bautista por la atención y dedicación para concluir con este gran logro.

Es un hecho que no hubiera sido posible esta investigación sin el apoyo directo e incondicional del director y maestros de la escuela primaria donde realice mi trabajo de campo, a ellos les agradezco por brindarme su apoyo y abrirme las puertas para que esta investigación se lograra.

También le doy gracias a la vida por este triunfo y por hacer posible mi sueño y a las personas que estuvieron conmigo apoyándome y que fueron los principales promotores de mis sueños.

Gracias.

Dedicatoria

Con profundo afecto y gratitud dedico esta investigación a los niños de la escuela primaria de la Ciudad de México que con su colaboración hicieron posible el presente estudio, y cuya identidad debe permanecer anónima. Por otro lado quiero externar mi más grande aprecio y dedicación de este trabajo a todos los niños en general, ya que ningún niño debe ser maltratado bajo ninguna circunstancia.

Como también le dedico este gran triunfo y logro a mi madre, que siempre estuvo conmigo, y que creyó en mí, depositando toda su confianza y cariño.

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se trabajó con niños y niñas de una escuela primaria ubicada al norte de la Ciudad de México en una colonia muy popular llamada “zona escolar”, en donde los infantes pertenecen a la clase económica de estrato bajo, la muestra se realizó durante el periodo escolar 2015. Para la elaboración de dicha investigación se tomó en cuenta gran parte de lo que se vive en este país sobre el maltrato infantil y familiar, el cual es ejercido por los tutores de forma consciente o inconsciente, convirtiéndose en un problema para nuestra sociedad. La violencia es un tema muy complejo y más cuando se trata de violencia hacia los infantes, el cual nos remite directamente a la antropología social ya que es un problema de carácter humano en el que estamos inmersos todos de cierta forma. Tan solo la palabra y el sentido de violencia la encontramos a diario, puede ser en nuestras relaciones sociales, laborales, familiares entre otros. Cabe mencionar que a pesar de la complejidad de las causales y particularidades del comportamiento violento hacia los menores, por medio de su análisis es posible entender este hecho. A lo largo de la historia se ha presentado como una construcción social, en la cual nos referimos para justificar o reproducir estas prácticas socioculturales. Aunque hay que tomar en cuenta que a pesar de que este problema ha permanecido a lo largo de la historia su interpretación y construcción es reciente.

Objetivos

Como objetivo general se investigó y analizó en una escuela primaria cuáles son, en el seno familiar, los factores predominantes que incitan el maltrato hacia niños y niñas de 6 a 12 años de edad en la Ciudad de México y qué consecuencias tiene en la vida de los mismos.

Objetivos específicos:

1. Recopilar información sobre el maltrato en el seno familiar en niños y niñas de 6 a 12 años de edad.
2. Describir los alcances de las investigaciones en antropología social de temas sobre violencia a menores.

Hipótesis

Parto de la hipótesis, a verificar, de que la violencia y el abuso que se ejerce hacia los infantes en la actual Ciudad de México es el producto de una construcción histórica sociocultural y que trae consigo una serie de sistemas de creencias y costumbres que poseen los padres de familia a la hora de educar, todo tipo de abuso y de maltrato ha llevado a muchos miembros de la sociedad a presentar problemas de inestabilidad y desequilibrio en las relaciones sociales.

Metodología

Se utilizaron los métodos y técnicas necesarios para la obtención de información, su análisis e interpretación sobre el fenómeno de la violencia, en particular la violencia hacia la infancia en su núcleo familiar, y las consecuencias sociales a largo plazo, conductas y comportamientos de niños en situación de maltrato.

El método de investigación fue mixto: cualitativo y cuantitativo, la unidad de análisis fueron los niños y niñas de edad escolar, pertenecientes a la clase baja, de la ciudad de México en la colonia “zona escolar”.

La información obtenida fue a través de cuestionarios y revisión bibliográfica. Los textos consultados fueron entorno a la violencia en la infancia desde disciplinas como la antropología social, psicología, sociología, pedagogía y medicina.

El cuestionario utilizado es una modificación de la propuesta de un grupo de investigadores, los investigadores Fernández y Ortega en su texto del año 2003 denominado “Escuela sin violencia”, adaptado a las necesidades de esta investigación.

Como marco referencial se tomaron en cuenta todos aquellos trabajos que analizan esta problemática y los conceptos que me ayudaron a desarrollar una explicación propia. Así he recurrido al método de análisis cuantitativo y cualitativo.

Las variables que se consideraron dentro de este estudio fueron: edad y sexo de los niños, grado escolar, situación económica, tipo de relación con los integrantes de su familia y con las personas que los rodean, sentimientos, causas que les provocan malestar o angustia. Las preguntas realizadas dentro del cuestionario fueron enfocadas al maltrato, abuso y violencia que sufren los menores dentro y fuera de su hogar, por lo tanto en su entorno social.

En busca de una forma más didáctica de presentar los resultados se construyeron gráficas, las cuales marcan visualmente las diferencias y que se pueden encontrar en el capítulo número tres.

Organización de capítulos

La presente investigación consta de una introducción y de cinco capítulos, la introducción aborda un panorama muy general sobre el contenido y proceso de la investigación.

El primer capítulo es denominado “Maltrato infantil viaje a través del tiempo”, en este apartado se reconstruye la historia del maltrato infantil desde las disciplinas que han abordado este problema.

El segundo capítulo titulado “Infancia Maltratada: Un trabajo multidisciplinario y de carácter social”, versa sobre la violencia infantil y algunos tipos de maltrato que se documentan a lo largo de la historia y por diversos autores. También integro aquí las normas y leyes de la protección legal para el infante, los conceptos y trabajos sobre el maltrato.

En el tercer capítulo, siendo uno de los más importantes, se presenta el análisis detallado de los datos obtenidos a través del trabajo de campo, los resultados concentrados y la interpretación de estos.

El cuarto capítulo titulado “Un acercamiento a la realidad social del maltrato en niños y niñas de educación primaria”, donde se incluye un análisis sobre las problemáticas que se observaron en el estudio de la escuela primaria, la experiencia vivida dentro de la institución y directamente con los infantes.

Posteriormente se encuentran los comentarios finales, donde explico los logros y complicaciones que enfrenté en la investigación, y que me permitieron llegar a los resultados aquí mostrados.

Por último presenté las conclusiones a las que se llegó con toda esta investigación, así como el anexo donde se encuentran: cuestionario abordado dentro de la investigación, y las fotografías.

Tamaño de la muestra

La escuela primaria posee una población de 311 alumnos en el turno vespertino, de los cuales 149 son niños y 160 son niñas, todos analizados para este estudio aunque en dos casos no se pudo identificar el sexo ya que en los cuestionarios formulados no lo especificaron. En el presente estudio están presentes niños y niñas de primer grado hasta sexto, esto con el fin de estudiar toda la escuela primaria en el turno vespertino.

Cabe mencionar que en el proceso de investigación se tuvo que fijar un objetivo en el cual la idea era estudiar el maltrato infantil familiar pero dentro de una escuela primaria, ya que es en la escuela donde los menores no tienen contacto ni presión por parte de sus familiares al momento de contestar las preguntas y en donde también el infante se maneja con más claridad y libertad en cuanto a sus ideas y situación.

En el trabajo de campo se utilizaron diversas dinámicas para obtener los datos, estas fueron por un lado el cuestionario y por otro lado hubo trato más directo con los menores de 1^{er} y 2^{do} grado ya que como son más pequeños y algunos niños no sabían leer ni escribir.

La actividad que se destacó para los infantes más pequeños fue en forma de entrevista, en lo que atendía a unos pequeños, otros elaboraban un dibujo sobre su familia, los infantes de mayor edad realizaron un cuestionario listo para que lo contestaran. Los resultados fueron muy satisfactorios, en cuanto a la muestra de la investigación se obtuvo mucha información de calidad.

Justificación

En esta investigación se analizó y se estudió sobre el maltrato infantil en niños y niñas de 6 a 12 años de edad desde una visión en antropología social, el interés del tema es porque los menores están en una etapa muy temprana de su vida en la cual las alteraciones por maltrato y sus secuelas repercutirán en los niños a lo largo de su vida futura, hecho que tiene implicaciones en cuanto a la formación de las sociedades futuras.

El maltrato a los infantes es un grave problema social porque repercute en la vida de los menores sin importar su clase social. Actualmente es notorio y alarmante los traumas tanto físicos como psicológicos que se les puede llegar a encontrar al menor en México, este tipo de traumas le impiden al infante tener un desarrollo normal a lo largo de su vida. Actualmente se ha incrementado esta serie de actos violentos los cuales pueden ser observados en los noticieros, periódicos, redes sociales, televisión entre otros medios, lo cual es un fenómeno inquietante.

Es así como esta investigación tiene como particularidad analizar esta problemática desde la Antropología Social con una visión de repercusiones a futuro. Porque ha medida de que nuestra sociedad va cambiando y transformándose tanto culturalmente como socialmente se denota el incremento de este problema. Simplemente la UNICEF, menciona que cada cinco minutos un niño muere como consecuencia de la violencia en algún lugar del mundo pero haciendo referencia en México dice que el 62% de los niños y niñas han sufrido maltrato en algún momento de su vida, 10.1% de los estudiantes han padecido algún tipo de agresión en la escuela, 5.5% ha sido víctima de violencia sexual y un 16.6% de violencia emocional (UNICEF, abril del 2016).

El estudio de este tema es muy viable dentro de la antropología social porque el maltrato a la infancia es un asunto de carácter humano, que ha repuntado en comparación de otros problemas sociales como el de la pobreza.

Planteamiento del problema

Según datos de INEGI en la Ciudad de México hay 1 937 538 niños y niñas entre los 0 a los 14 años de edad, el cual representa el 22% de la población (INEGI, abril del 2016). El maltrato a menores de edad es una práctica que se ejerce en cualquier momento, frecuentemente y en algunas ocasiones se llega a justificar con el argumento de que es una manera de reprender y de educar a los niños, este es un hecho en el cual no importa la condición social, económica, ideológica, política, religiosa y moral

Según las estadísticas del DIF entre el 2000 y el 2002 se recibieron un promedio de cuatro casos de maltrato infantil por día. En el 47% la responsable del maltrato fue la madre, en el 29% fue el padre, lo que significa que es en donde se da la mayor incidencia, no obstante que deberían estar mejor resguardados y protegidos los niños, la problemática es que los menores en su propio hogar están en un lugar de riesgo. Según el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) en 2014 afirma que un niño muere cada cinco minutos en el mundo a causa de la violencia.

Por lo tanto es urgente que la antropología social retome datos, causas y repercusiones, y presente un análisis global de esta problemática a fin de aportar conocimiento para el bienestar de la sociedad.

Capítulo I. MALTRATO INFANTIL VIAJE A TRAVES DEL TIEMPO

El maltrato físico y psicológico es un acto que siempre se ha ejercido sobre muchos menores de edad, aun en el ambiente familiar sin importar su condición social, comunidad, cultura e ideología. En diversas culturas a lo largo de la historia se ha realizado esta práctica como una forma de educación y crianza para los infantes. En la actualidad estas acciones violentas se han ejercido de una manera silenciosa principalmente en el hogar y en la escuela, pero lo más impactante es que se ha convertido en una práctica común y que en muchos casos han sido socialmente aceptadas.

El problema de la violencia hacia el menor ocupa la atención en diversas disciplinas, como son, la antropología, la pedagogía, la psicología, la sociología y la medicina, solo por nombrar algunas. Estas disciplinas han aportado elementos explicativos sobre la violencia desde diversos enfoques, comúnmente se ha visto como un problema de carácter social, en la cual la violencia expresa abusos de poder en diversas formas y en distintos ámbitos de la vida social.

Esta investigación desde la antropología social aborda el tema de maltrato al infante, vale resaltar que en esta disciplina son escasas las investigaciones en niños, más aun, los temas de violencia se han abordado en el ámbito de la violencia de género, económica y política solo por nombrar algunas.

Actualmente se vive en una sociedad donde la tecnología se ha convertido en una forma de comunicación indispensable para algunos sectores y bien, ya no son solo los periódicos los que exhiben el abuso y maltrato hacia el menor sino que también se exhiben en los noticieros, redes sociales, televisión y en muchas otras fuentes, en donde se pueden apreciar desde los maltratos más refinados, así

como insultos, hasta los más extremos que van desde el abuso físico y sexual en donde se detallan hechos y consecuencias.

Este tema ha sido tratado intensamente por la medicina, la pedagogía, la psicología y la antropología por la importancia que representa en cuanto a las alteraciones en la salud y el desarrollo en los menores de edad.

Otro de los grandes ejemplos que se dan a conocer aquí y en el capítulo dos, es el factor predominante para que los infantes sean el blanco perfecto de la violencia el cual es dejar la escuela a temprana edad y dedicarse al ocio en casa o a andar en las calles. Para Bourdieu (1988), los sistemas de significados culturales se inscriben en las relaciones sociales y en innumerables textos, lugares y prácticas textuales, pone como ejemplo a la televisión, las escuelas y los juegos, que estos a su vez, dan significado a un conjunto de identidades, estilos sociales y culturales, marcados por el género que a su vez se concretan a través de las relaciones sociales de la experiencia vivida en las que se activan las variaciones de la comunidad, la familia y la infancia.

Carmen Luke (1999), menciona que en los textos televisivos en la industria del juguete y en la cultura popular, enseñan unas lecciones muy poderosas sobre el mundo social, reforzadas por los discursos y pedagogías del hogar, de la escuela y que en conjunto esos discursos proporcionan unos sistemas culturales de significados de conceptos como la infancia, la familia, feminidad, masculinidad, raza, etc. Sin embargo estas son conductas aprendidas por los menores y claramente esta que los transmisores de estas enseñanzas son sus familiares y la escuela en la infancia.

1.1 Historia del maltrato

En el siglo XVIII, en algunas culturas los padres de familia mutilaban a los infantes para que estos pidieran limosna o fueran empleados en algunos circos ambulantes, expuestos como rarezas humanas y así los menores fueran la atracción de los circos. Los daños a la integridad física y mental del menor no

están solamente limitados al insulto verbal o a los golpes sino que también se les dan malos tratos rompiendo con la integridad del menor ya que hay toda una diversidad de maltratos inimaginables los cuales hasta pueden terminar con la vida del infante (Loredo, 1993).

Otro registro de maltrato muy resaltado fue en la revolución industrial en la cual las jornadas de trabajo iban desde 10 a 12 horas y en 1843 era común que los niños de 6 años trabajaran en fábricas largas jornadas que por su puesto rebasaban el horario señalado. Es una realidad que entre los siglos pasados y éste hay muchos cambios, pero cuando se trata de maltrato, actualmente el número de casos ha ido creciendo. Hoy en día también las grandes marcas explotan a los niños a pesar de ser reconocidos como sujetos de derecho.

Otro ejemplo es el infanticidio el cual era un medio para deshacerse de los niños con defectos físicos, por ejemplo en Esparta los lanzaban desde la cima del monte Taigeto, en la India se les consideraba como instrumento del diablo por ello era que los asesinaban y en China el límite para procrear era de tres hijos y un cuarto hijo era lanzado a los animales salvajes (Marcovich, 1978).

Ese es el infanticidio en donde los métodos de agresión y de violación hacia sus derechos disminuye, pero no se erradica; ya que hay datos donde se plasma que algunos menores eran asesinados esto con el consentimiento de costumbres, tradiciones y creencias religiosas; por lo regular esto sucedía a menudo en las culturas donde se vivía toda esa experiencia y gama del patriarcado¹ en el cual se ejerce el maltrato, que se da como un derecho al jefe o autoridad de la familia, esto se utilizaba con la argumentación de educar y corregir al menor.

Los autores Bajo fe y José Beltrán (1988), mencionan que en Europa el maltrato y abandono de menores fue de manera diferente, especialmente desde los países bajos a Escandinavia, y de Inglaterra a Alemania, aquí uno de los principales maltratos fue el abandono como una práctica institucional, en Europa era la gran

¹ Predominio o mayor autoridad del varón en una sociedad o grupo social.

zona por excelencia de los niños abandonados. No fue la pobreza ni el nacimiento ilegítimo lo que provocó el abandono de niños, más bien fue que el abandono se convertía en una crianza a expensas de la comunidad, en algunas ocasiones la práctica de los padres consistía en tratar de recuperar al menor ya que hubiera transcurrido cierto tiempo.

Dentro de lo que se mencionó con anterioridad las familias con buena posición social preferían dejar a sus hijos al cuidado de las amas de cría, en algunas ocasiones se acostumbraba internar a los niños en monasterios o conventos, o en el último de los casos se les mantenía en el hogar en situaciones de grave abandono afectivo. Y en algunas otras sociedades se pensaba que el niño estaba lleno de maldad por lo tanto le era necesario azotarle, los niños que se encontraban al cuidado de sirvientas y criados generalmente eran abusados sexualmente ya que en las sociedades antiguas era muy común el amamantamiento del niño por parte de nodrizas, práctica común entre familias distinguidas, no solo era por una preocupación estética o un miedo a perder la salud, sino porque se creía que el amamantamiento era incompatible con la actividad sexual. También se consideraba que era benéfico no bañar al niño, ya que se pensaba, que la grasa embellecía los cabellos y protegía la fontanela², en cuanto a los piojos se evitaba su proliferación y despiojaban solo un poco a medida de dejar alguno, pues se entendía que los piojos se comían la sangre mala. Tanto estas como muchas otras costumbres han regido a lo largo de la historia y del mundo, por lo tanto eso hace que esta problemática sea universal.

Los primeros signos de un campo cultural frente a la infancia maltratada fueron, por una parte, la Fundación de los Movimientos para el Bienestar del Niño creados a partir del siglo XIX en el año 1820 en los países anglosajones, y por otra parte la fundación en 1825 de la Primera Casa Hogar para Niños Delincuentes, creada por la Asociación Neoyorquina para la Educación de Delincuentes Juveniles, el fin era proteger a los niños del contacto con delincuentes adultos en las cárceles. En otra

² Fontanela: también conocida como punto blando o mollera, son las separaciones del cráneo de un bebe que se observan durante aproximadamente 12 a 18 meses como parte del desarrollo normal.

etapa histórica, a mediados del siglo XX, se otorgó la participación y responsabilidad compartida de los padres en la crianza de los hijos, los cuales ya eran escuchados para conocer sus necesidades. Los infantes en esta época, no recibían tantos golpes ni represiones pero si disculpas cuando se le daba un grito sin motivo alguno (Barudy, 1998).

Como se ha observado en este breve relato el maltrato hacia el infante se presenta de forma diferente, esto debido a que la sociedad es transitoria y cíclica en la cual van cambiando las costumbres y modas, por lo tanto a través de la historia y dependiendo el lugar y la época en el que nos situemos, el maltrato infantil siempre va a ser de diferente manera y en algunas situaciones suele ser su valoración subjetiva dependiendo el punto de vista con el que lo observemos. Se puede decir que el análisis histórico de la infancia permite hacer una reflexión sobre cómo ha cambiado la concepción del niño, y que es lo que se espera de él o ella.

1.2 Disciplinas que abordan el maltrato infantil

El problema de la violencia hacia el menor ocupa la atención en diversas disciplinas, como son, la antropología, la pedagogía, la psicología, la sociología y la medicina, solo por nombrar algunas. Estas disciplinas han aportado elementos explicativos sobre la violencia desde diversos enfoques, comúnmente se ha visto como un problema de carácter social, en la cual la violencia expresa abusos de poder en diversas formas y en distintos ámbitos de la vida social.

Aunque en la actualidad el maltrato infantil representa un grave problema social, en el área de medicina en 1981 el doctor Jaime Marcovich señaló que cada minuto un niño sufría maltrato físico o verbal por parte de alguno de sus padres. El maltrato infantil como la violencia familiar son fenómenos sociales los cuales en los últimos años han sido aceptados y reconocidos como tal en nuestra cultura y a pesar de que estos actos han sido condenados, aún son penetrados en nuestra

sociedad. En la actualidad hay miles de niños que sufren de manera permanente actos de maltrato físico, psicológico y sexual en su propio hogar.

Dentro de la antropología social se ha abordado el tema de maltrato infantil, desde diferentes perspectivas como se ve reflejado en el trabajo, de la autora Lucía Ramírez, realizada en el 2005, titulado *etnografía de la violencia en la escuela primaria "Emilio Portes Gil". Durante el ciclo escolar 2004-2005*. En su trabajo la autora aborda, como es la violencia en sí y como se efectúa dentro de las instalaciones de la escuela primaria, donde logra detectar mediante la interacción de los infantes, que estos mismos reflejan lo vivido en casa. En su trabajo etnográfico observa durante un año como es que se relacionan los infantes con su entorno y la forma de socialización. La autora estudia las relaciones familiares y aunque la mayoría de los menores dijeron que la relación con su familia era buena, ella se percata de que la mayoría de las relaciones se caracterizaban por ser complicadas.

Siguiendo con los estudios de Lucía Ramírez (2005), menciona que la forma de organización familiar influye en todos los aspectos del menor ya sea positiva o negativamente, en el comportamiento, como en el desarrollo y el aprendizaje del niño en la escuela, también hace énfasis, en que la violencia en la familia, no es una cuestión que deba ser privada y respetada sino al contrario, es un asunto social en el que todos somos responsables en menor o mayor medida.

En el 2004, Martha Herrera en su trabajo de tesis doctoral, *En el silencio de su soledad, la reproducción de la violencia intrafamiliar en valle de Chalco solidaridad*, hace un estudio sobre la violencia que se vive en el seno familiar dando cuenta del maltrato infantil que sufren los menores por parte de alguno de los miembros de la familia. En este estudio se mencionan diversos factores preponderantes de la violencia al interior del hogar, en sus modalidades de maltrato infantil y el maltrato hacia la pareja, entre otros.

La misma autora también nos explica que para que no se ejerza como tal, el maltrato intrafamiliar se necesita desentrañar el sistema de creencias,

estereotipos, roles, percepciones y hábitos que imperan en nuestra sociedad, ya que con estos se delinea el capital cultural que se recrea y que se reproduce de generación en generación, con todas estas definiciones y con la desigualdad creada se genera la dominación de unos y la subordinación de otros.

Dentro de la investigación, la autora aborda que por lo general en el maltrato intrafamiliar siempre abusa el que tiene mayor poder en el hogar, es como una especie de jerarquía social, en este caso el sector más vulnerado es el infantil, cuando se habla de maltrato hacia el menor se hace referencia a las acciones no accidentales las cuales provocan daño físico, psicológico, a un menor por parte de sus padres o cuidadores. Estos son algunos tipos de maltrato de los cuales hace referencia la autora.

Menciona que en diversas investigaciones se ha demostrado que con toda esta serie de abusos los menores suelen sentirse vulnerados lo cual provoca que alteren sus mecanismos de defensa y que ocasionen trastornos de comportamiento, en este momento es donde el menor aprende a evadir el dolor, ante esta situación es probable que el niño conlleve la estructura de una personalidad narcisista en la cual esconde las características afectivas. La autora menciona que esta problemática atenta contra la integridad y el desarrollo físico y psicológico del menor.

Dentro de su análisis hace una observación muy específica y de gran validez, la cual dice: que tener una precisión de lo que es el maltrato infantil es muy difícil ya que varía de cultura en cultura y de subjetividad a subjetividad, dependiendo la medida con la que se perciba y se defina en función del conocimiento y de los valores que subyacen en el grupo social y de la cultura de referencia. Asimismo refiere a la violencia como un fenómeno biopsicosocial, atribuye que esté se presenta como una práctica social cotidiana matizada por la cultura y que en algunos casos es justificada por el mismo orden social como un derecho de los padres a ejercerla con miras a disciplinar y corregir a sus hijos ante conductas no aceptadas.

Capítulo II. INFANCIA MALTRATADA: UN TRABAJO MULTIDISCIPLINARIO Y DE CARÁCTER SOCIAL

2.1 Conceptos y trabajos sobre el maltrato

Para esta investigación se requiere definir claramente ciertos términos en vía de la construcción de un análisis concreto de la situación que se estudia, por ello son importantes los siguientes términos:

Maltrato infantil: Es toda agresión u omisión física, sexual, psicología o negligencia intencional contra una persona de la menor edad, en cualquier etapa de la vida, que afecte su integridad biopsicosocial, realizada habitual u ocasionalmente, dentro o fuera de su hogar, por una persona, institución o sociedad en función a su superioridad física, intelectual o económica (Loredo, 2008).

Infancia: La infancia es el tiempo que transcurre entre el nacimiento y la edad adulta, se refiere al estado y la condición de la vida de un niño, la infancia implica un espacio delimitado y seguro, separado de la edad adulta, en la cual los niños y las niñas pueden crecer, jugar y desarrollarse (UNICEF, 2005).

Segunda infancia: En esta etapa, es cuando se inicia un moldeado de las características del niño y la niña, ya que comprende del preescolar hasta la pre-adolescencia, empiezan a desarrollar algunos cambios, como es, el desarrollo físico, motor, cognoscitivo, el lenguaje, la personalidad, el desarrollo moral y social. Esta etapa nos permite conocer las características de las niñas y los niños de (6-12 años). (Iafrancesco, 2003).

Ahora bien Javier Grandini (1989), menciona la clasificación tradicional de los tipos de maltrato a los menores los cuales son:

Abuso físico: El cual se define por las lesiones que dejan huellas material del objeto o instrumento que las causo, también pueden ser de índole sexual.

Abuso mental: Es el daño emocional, se da en privación afectiva, descuido en su vigilancia, aseo, higiene personal y abandono del niño.

Abuso sexual: Los ataques de índole sexual van desde atentados al pudor, el incesto, hasta la violación con lesiones en áreas genitales y extragenitales. Este tipo de abuso lo sufren tanto las mujeres como los varones; este tipo de agresión es frecuente en escolares y adolescentes por parte de padres de familia, maestros entre otros, ocasionándoles problemas de tipo moral, familiar y un estigma social. Abandono: Abandono por periodos prolongados, dejándolos al cuidado de familiares o vecinos, falta de atención en sus actividades generales y escolares, descuido en su persona, higiene y alimentación.

Siguiendo con Javier Grandini, menciona que hay factores condicionantes que favorecen una situación de agresión al menor, como son:

Potencial de abuso	Niño especial	Crisis
Generalmente en este caso el padre abusador tuvo una relación afectiva baja durante su niñez.	El componente del abuso es el mismo niño, por ser hiperactivo, malformado o simplemente distinto a los demás hijos.	La crisis económica aunada al potencial de abuso influye para desencadenar la agresividad, ya que la crisis económica aislada no es un factor determinante.

Dentro de lo que menciona el autor Javier Grandini está que en las primeras etapas de la infancia es bien conocido que el niño es incapaz de sobrevivir por sí mismo, es por ello que depende en totalidad de los cuidados y atención que les brinden sus padres o tutores, en la etapa preescolar es trascendental su formación como seres humanos ya que están inmersos en conocimientos y aprendizajes es

ahí cuando deben de estar los padres encargados de velar por la salud física y mental del menor, así como de su educación.

Por otra parte la autora Margarita Solano (2011), expone en su libro *Crónicas de la Violencia*, la gravedad de la problemática del maltrato hacia el menor en la Ciudad de México, lo cual es muy alarmante, ya que la autora sostiene que tanto padres de familia y madres lo saben, pero no hacen nada por evitarlo. En su estudio analiza y expone cada una de las crónicas contadas por los infantes y adolescentes, haciendo énfasis especialmente en los menores que viven en situaciones vulnerables, los cuales buscan las maneras de sobresalir de la situación en la que se encuentran. Un ejemplo muy claro está en la crónica cuando el menor o el adolescente llega a casa con tenis de marca y con aliento a marihuana, sin embargo sus familiares no dicen nada, en esta parte la investigadora menciona que toda violencia es algo que atrapa a las mentes pequeñas las cuales ya no admiran a los súper héroes como Superman o Batman, sino que más bien admiran al hombre adinerado que tiene una camioneta del año.

Mientras que el catedrático en José Sanmartín (2006), menciona que para tratar el tema de la violencia es primordial distinguir entre agresividad y violencia ya que no es lo mismo, esto con el fin de evitar algunas confusiones, él menciona que la agresividad es una conducta innata que se despliega de manera automática ante determinados estímulos y que cesa ante la presencia de inhibidores muy específicos, lo cual es biología pura.

La violencia es agresividad, pero agresividad alterada, principalmente, por acción de factores socioculturales que le quitan el carácter automático y la vuelven una conducta intencional y dañina. La violencia es una conducta que puede ser activa o pasiva, hay violencia por acción pero también violencia por inacción u omisión. Kempe (1962) dice, “El niño maltratado de hoy es el maltratador de mañana”.

Michel Foucault (1988) señala el carácter circulante del poder y anota que la resistencia es una serie de prácticas y acciones reactivas al ejercicio del poder, el cual es un elemento inherente a la relación; en otras palabras, todo poder genera

una resistencia y por ello no puede hablarse de una persona o grupo que de manera permanente y definitiva carezca de poder. En síntesis, cualquier análisis sistemático en la materia debe considerarse ese binomio inseparable: violencia y poder.

Marta Torres (2006), menciona que desde la socialización primaria, niñas y niños interiorizan modelos de cómo deben ser, pensar, hacer y comportarse, hombres y mujeres. Esta concepción ideal, que se define socialmente aunque pueda reelaborarse en el interior de cada familia, comprende la aprehensión de pautas facilitadoras del ejercicio del poder por parte de los hombres y la aceptación y adecuación por parte de las mujeres. Es común observar que a las y los infantes se les enseñe a respetar y obedecer a los mayores y en algunas ocasiones a las mujeres se les enseña a hacer sumisas y no tener ni voz ni voto en algunas decisiones o tenerle cierto respeto al hombre para que este no caiga en su ira, es ahí cuando en la vida adulta encontramos a mujeres indecisas, con grandes dificultades para expresar una voluntad o ejercer un derecho.

En la familia se producen las jerarquías avaladas y legitimadas a nivel social por cuestiones de género y etnias. Por ello el jefe del hogar es el varón adulto, independientemente de su ocupación, ingreso, aportación al hogar, el tiempo que pasa en casa y que tanto conozca a los demás integrantes de la familia. Las mujeres ocupan el cargo como jefas de hogar solo cuando no existe la presencia masculina. Por ello, también se espera que el hombre sea el proveedor económico y que las mujeres se encarguen de la administración del hogar y el cuidado de los hijos. De este modo se construye un modelo de familia en el que alguien manda, el jefe por su puesto y alguien es el que obedece.

Ángela Serrano (2006), dice que la violencia es un problema de socialización, porque la violencia es netamente humana y es resultado de la evolución cultural. La cultura es una creación de los seres humanos en su interacción con el entorno y con sus congéneres, la socialización es el proceso por el cual el niño, aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento a través de todo lo que conforma su entorno sociocultural. La forma de socializarse se manifiesta,

en general, en todas las relaciones que el niño o la niña establece con sus iguales, pero de manera particular, en las relaciones que establece es la escuela, precisamente por ser la escuela, después de la familia, el contexto de socialización más importante.

Hoy en día se puede apreciar que son varios los factores que intervienen en la expresión del maltrato un hecho violento hacia los menores, como son: el consumo de alcohol, ingestión de drogas, algunas enfermedades, estrés laboral, entre otros. La violencia dentro de las familias conlleva repercusiones a nivel emocional y social en los infantes. Los daños sufridos por el lenguaje inapropiado y golpes en menores producen una serie de impedimentos a lo largo del desarrollo y en consecuencia provoca severos tipos de traumas, los que muchas de las veces no solo son psicológicos si no también físicos (Grandini, 1989).

Y ni que decir de algunos medios de comunicación que tal pareciera que muchas de la veces incitan a esa misma violencia con sus mensajes mal formulados que van dirigidos a ciertos sectores como son las clases bajas, para ejercer prácticas violentas. Sin olvidar que las practicas violentas que se han ejercido a través del tiempo es para controlar y dominar al más vulnerable. Pero en el caso de los menores maltratados dentro de sus hogares en múltiples ocasiones se ha demostrado que esto pasa por el alto nivel de estrés en el que se encuentran los cuidadores.

2.2 El maltrato

El maltrato físico y psicológico es un acto que siempre se ha ejercido sobre muchos menores de edad, aun en el seno familiar sin importar su condición social, comunidad, cultura. En diversas culturas a lo largo de la historia se ha realizado esta práctica como una forma de educación de los infantes. En la actualidad estas acciones violentas se han ejercido de una manera silenciosa principalmente en el hogar y en la escuela, pero lo más impactante es que se ha convertido en una práctica común y en muchos casos ha sido socialmente aceptada.

En otros casos algunas prácticas de maltrato a los infantes obedecen a pautas culturales y de socialización de los propios padres, no está por demás resaltar que cualquier tipo de violencia o descuido hacia el menor regirá durante toda su vida y como resultado en algunos casos, se mostraran apáticos o demasiados juiciosos ante las actitudes de los otros y en relación con los otros, existiendo regresiones primitivas de conducta las cuales consisten en la evasión para su carencia afectiva siendo frecuente el hurto de compensación afectiva (Badury 1998 y Pereira 1991).

Georgia Volkens (2001), en su escrito *Los Niños no Pueden Esperar*, menciona que los niños deben de tener respaldo por parte de los adultos en general, sus padres y maestros. Esta autora pone un claro ejemplo sobre esta problemática, menciona que la mayoría de las personas adultas cuando tenemos problemas recurrimos a alguna persona de nuestra confianza para buscar una solución. Pero que en el caso de los infantes las cosas no son así, aun contando con familiares y parientes cercanos.

Según Volkens para un menor en estado de maltrato; el insulto, la negligencia y el abandono es algo normal, por lo tanto se sienten sin salida o alternativas, esto se debe a que los adultos les hacen saber que este tipo de actos son naturales por lo tanto los menores no piensan en recurrir a alguien o pedir algún tipo de ayuda.

A lo largo del tiempo es muy bien conocido, que se han violado los derechos de los niños y las niñas, y que es algo que se ha presentado en todos los estratos socioeconómicos de nuestro país, y por lo tanto el deber de cada uno de nosotros como adultos, es que los menores tengan un desarrollo infantil sano. “Los niños no pueden esperar; todos debemos apoyar la creación y consolidación de la cultura del respeto a los derechos de los niños y las niñas y la apropiación de éstos a nuestra vida cotidiana” (Volkens, 2001: 247).

El niño desatendido es exactamente como un niño maltratado físicamente, tiende a desarrollar problemas de personalidad y es muy probable que muestre un comportamiento delictivo, que ejerza represalias contra el mundo y que se inflija daño adicional a sí mismo en el proceso de expresión de su resentimiento. Por otra parte, puede dejar de crecer, es decir, si un niño no es alimentado y bañado con ternura, ni juegan con él regularmente, si no es acariciado y besado, si no recibe estímulos táctiles y emocionales, puede dejar de crecer y desarrollarse e inclusive morir ante la falta de amor (Fontana, 1993).

Marta Torres (2006), hace mención en una investigación, que la violencia en el hogar es un problema de carácter social de gran magnitud y de graves consecuencias para las mujeres que la padecen, los menores que la viven de manera indirecta o en algunos casos directa, los agresores y la sociedad en conjunto. Como en toda familia se reproducen jerarquías sociales en la cual en algunos casos se le da la preferencia a lo masculino y así se preservan las formas de organización patriarcal. La desigualdad que es generada en el interior de los hogares es caldo de cultivo para la aparición de conductas violentas.

2.3 Protección legal

En 1965 fue la primera vez en la que se reconoció el primer caso del niño maltratado aquí en la Ciudad de México y es hasta 1999, cuando la institución del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) elaboró un registro de acusaciones denunciadas, esto con el afán de poner en manifiesto dicha problemática sobre el maltrato infantil.

Actualmente la población infantil se encuentra vulnerable, en el sentido que no cuenta con todos los elementos necesarios para hacerle frente a los problemas cotidianos, como la violencia, la drogadicción, la deserción escolar y el embarazo en la adolescencia. En cuanto a la protección de esta población, han estado surgiendo instituciones, leyes y decretos a nivel estatal, nacional y mundial que se han dedicado a proteger legalmente su integridad. Un ejemplo de ello es la

Convención sobre los Derechos de los Niños, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas que fue promulgada el 20 de noviembre de 1989, y que forma parte del derecho positivo de los países que lo ratificaron.

En su artículo primero señala que, un niño es toda persona menor de 18 años, y en el artículo 19 menciona que es obligación del Estado proteger a los niños de todas las formas de violencia y maltrato que les ejerzan los padres, madres o cualquier otra persona dedicado a su cuidado. México, al ratificar esta convención, se comprometió a tomar las medidas necesarias para garantizar el bienestar de los niños. Sin embargo, la promulgación y la firma de leyes y convenciones no han garantizado la ejecución de las mismas. Para lograr tal objetivo, es necesario tener en cuenta que durante los primeros años de vida de un niño, existe un largo periodo de inmadurez por lo que no pueden ejercer sus derechos con la misma capacidad que los adultos, por lo tanto la responsabilidad y obligación de los cumplimientos de la ley recae sobre los adultos mismos.

Otro ejemplo, se encuentra en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que en su artículo cuatro indica que son los padres, tutores o custodios son obligados a preservar los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes, así como también, que toda persona tiene derecho a un medio ambiente adecuado para su desarrollo y bienestar, estableciendo las bases para construir una vida familiar sin violencia permitiendo que los niños y las niñas tengan derecho a la satisfacción de sus necesidades de alimentación, salud, educación y sano esparcimiento para su desarrollo integral.

Haciendo referencia al artículo tercero constitucional de la República Mexicana, está consagrado el derecho a una educación primaria gratuita y obligatoria, como una forma de asegurar un acervo básico común para todo niño: saber leer y escribir, manejar las operaciones aritméticas básicas, tener una visión general del mundo que lo rodea, conocer y compartir los elementos que conforman la propia identidad nacional (historia, geografía, arte, economía, etc.). Sin embargo anteriormente cada año un millón de menores entre 6 y 12 años de edad se veía obligado a reprobado y a repetir su grado o abandonar definitivamente la escuela,

pero hace dos años atrás se acordó que los niños de primer a tercer grado ya no se verán obligados a repetir el año si sus habilidades fueron insuficientes (SEP).

Pasando a otro ángulo La Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS) han desarrollado declaratorias para proteger a los niños y adolescentes de este flagelo de la humanidad que se ha convertido en un creciente problema de salud pública mundial. Los niños y adolescentes pueden sufrir diversas formas de maltrato y ello genera un problema médico-social-legal que es conocido en el ámbito medico pediátrico como Síndrome del Niño Maltratado (SNM). Su existencia es a nivel mundial por lo que se han publicado diversos estudios que permiten conocer los factores que lo favorecen, su epidemiología así como las estrategias implementadas para intentar detener el problema.

Considerando que hay toda una diversidad en las que el menor puede ser agredido es muy difícil establecer una frecuencia y una prevalencia real a nivel mundial: sin embargo, reportes provenientes de los países industrializados y de países con economías emergentes han permitido que la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo reconozca como un problema de salud pública mundial. Las cifras de todas las formas de maltrato infantil (MI) que reportan las agencias de protección a la infancia varían entre 1.5 a 5% (en Reino Unido.EU, Australia y Canadá); sin embargo, la aplicación de cuestionarios en niños, adolescentes y en los padres han revelado índices más altos, demostrando que existe un subregistro (Martin y Loredo, 2010: 525).

2.4 Tipos de maltrato

A lo largo del tiempo se han hecho investigaciones sobre los tipos de maltrato que existen. Una aportación fue en 1626 con Zacchia que planteó la problemática médico legal los malos tratos ejercidos sobre la niñez, años después Tardieu (1879) abordó nuevamente la problemática, pero a quien se le considera como iniciador del estudio científico del “Síndrome del Niño Maltratado” es a Caffey (1946) quien presentó un trabajo sobre un estudio radiológico en donde encontró

cierta relación entre el hematoma subdural o subperióstico y fracturas esqueléticas múltiples de antigüedad variable; Caffey designo esos datos como un problema de anomalía metabólica como el origen de dichas alteraciones a las cuales se les conoció como el síndrome de Caffey.

En 1953 Silverman retoma lo estudiado por Caffey y concluye diciendo que las lesiones eran ocasionadas por un traumatismo esquelético no reconocido por lo cual el autor descarta la supuesta anomalía metabólica, a lo cual se le llama (síndrome de Tardieu-Silverman). Sin descartar que el primer término que se dio al maltrato fue el “Síndrome del Niño Golpeado”, y como es el caso, en esta definición no se alcanza a abarcar otros tipos de maltrato, en tanto se limita a los golpes, es por ello, que se decide cambiar el término al de el “Síndrome del Niño Maltratado” en 1962 Kempe (pediatra) introduce dicho termino para señalar los signos y síntomas que presentaban los menores.

El doctor Loredo Abdala (1993) realizó un estudio en la Ciudad de México, en el cual encontró una manera peculiar de abuso hacia los menores, la cual conlleva al niño a ser sometido a un tipo de agresión física, psicológica o sexual por parte de adultos que pertenecen a ciertas sectas sadicorreligiosas³. Los menores que han sufrido abuso en un ritual refieren haber sido obligados a participar en ceremonias de grupo, donde cantan salmos con adultos disfrazados y que usan máscaras, donde hay amenazas de poderes sobrenaturales que incluyen a Satanás o demonios, se llevan a cabo sacrificios de animales, se bebe sangre, heces fecales y orina, y en algunos casos asesinan a personas.

En otro estudio realizado en Brasil del cual hace referencia el autor Loredo (1993), pone énfasis en los “escuadrones de la muerte”⁴ los cuales se encargan de

³ Sadicorreligiosas. De acuerdo con Finkelhor y cols; en estos casos existe una creencia o religión que intenta crear un sistema espiritual y social muy especial a través de prácticas que involucran a niños.

⁴ Escuadrón de la muerte: termino designado a bandas paramilitares que realizan asesinatos contra un determinado colectivo, algunos de estos grupos organizados se dedican a limpiar las calles de niños sin hogar.

disminuir hasta donde sea posible, el número de niños en situación de calle, aunque en un principio estos escuadrones fueron creados para limpiar o desaparecer a los mendigos⁵ que daban mal aspecto a la ciudad de Rio de Janeiro. Este fenómeno de abuso hacia el menor, como se mencionó, es una problemática de carácter universal y por lo tanto se puede observar en cualquier momento y lugar en el mundo sin que importen los ideales políticos, religiosos, morales, sociales ni económicos, entre otros.

En esta investigación realizada por Loredó se analizaron las características del agresor y del agredido, como también las situaciones ambientales que favorecen el maltrato, como los mecanismos y lesiones que presentaron aquellos pacientes estudiados. A través de la historia los casos del maltrato hacia el menor se han visibilizado más, esto ha dado motivo para señalar que el fenómeno del maltrato es una realidad creciente en México (Loredó, 1993).

Según el estudio de Loredó, en el desarrollo del maltrato al menor hay tres elementos que son fundamentales para su presentación: un niño agredido que a veces es especial, un adulto agresor y el factor detonante del maltrato infantil; la concentración de estos tres elementos origina el fenómeno de maltrato en cualquiera de sus formas.

Dentro del mismo estudio, se analizan algunos aspectos de las familias en las que ha ocurrido maltrato, como las características generales del agresor, el patrón social y médico de los niños maltratados, y por último el posible factor desencadenante. Dentro de las características de las familias que viven en estado de violencia está el nivel socioeconómico donde se analiza la vivienda, el estado civil, las toxicomanías⁶, el número de hijos por familia, también se estudiaron a otros miembros de familia con maltrato, y posteriormente las características del agresor dentro de estas características se estudió su edad, escolaridad y ocupación.

⁵ Mendigo: Persona que habitualmente vive de limosnas.

⁶ La toxicomanía es la utilización de algún toxico con propiedades adictivas.

Las características que se tomaron en cuenta para el estudio del niño agredido fueron, la edad, sexo, gemelos en la familia, enfermedades agregadas y talla pequeña. También se estudiaron los aspectos generales de la crisis desencadenante la cual es el tercer elemento del fenómeno de maltrato que corresponde a lo que se ha denominado crisis desencadenante y aunque no sea la base etimológica, constituye el factor precipitante del síndrome y permite completar el triángulo característico de este problema, como la muerte de un familiar, el divorcio reciente o inminente, la pérdida del empleo o incluso situaciones tan cotidianas como la descompostura de un aparato eléctrico estos factores como muchos otros pueden ser el detonante para que se establezca la agresividad.

Por lo tanto según el autor la crisis ya mencionada debe reconocerse y se deben llevar a cabo acciones en prevención para evitar que esto ocurra, aunque es muy probable que sin corregir el contexto integral que mueve el núcleo familiar, cualquier medida paliativa⁷ sea insuficiente y solo se posponga el problema, también es casi seguro que la inestabilidad ocupacional de los padres sea importante como detonador para que el menor sea agredido. Un porcentaje muy bajo de agresores masculinos tiene una ocupación estable y en el caso del agresor femenino la mayoría está dedicada al hogar; esto supone, muy probablemente, una gran dependencia económica de otra persona, es muy difícil precisar que condiciona la conducta agresiva del mayor hacia el niño (Loredo, 1993).

Una de las alternativas para poder saber más del tema quizá sea establecer un diálogo continuo entre el personal capacitado y los agresores, esto permitiría obtener mayor información al respecto, el investigador menciona que no hay una definición aun completa, sin embargo tiene lugar, abandono infantil, cuando las personas responsables de cumplir las necesidades básicas del niño no las lleva a cabo. James Garbarino y John Eckenrode (1999), mencionan que la conducta es considerada psicológicamente abusiva cuando lleva un mensaje específico, para

⁷ Sirve para atenuar o suavizar los efectos de una cosa negativa, como un dolor, un sufrimiento o un castigo.

esa cultura, de rechazo o altera un proceso psicológico socialmente importante como el desarrollo de un concepto positivo coherente del yo.

En este caso el autor identifico cinco tipos de maltrato psicológico: a) rechazo, que implica conductas de abandono, como el no mostrar afecto ni reconocimiento a los logros del niños; b) terror, que significa amenazar al niño imponiéndole castigos vagos o extremos con lo que se crea un ambiente impredecible al utilizar prácticas de amedrentamiento; c) indiferencia, que constituye la falta de disponibilidad psicológica de los padres; d) aislamiento, con lo que los padres evitan que el niño mantenga y aproveche las oportunidades normales de relación social de manera positiva y activa; e) corrupción, por medio de la cual los padres socializan mal al niño y refuerzan una conducta antisocial o desviada.

Según Loredó, muy pocas personas voltean a ver problemáticas como cuales son las causas del mal desempeño de los menores, siendo uno de los principales factores de la ausencia de un apoyo material y psicológico en la vida familiar pero también de la escuela, ya que esta funciona en un ambiente general de maltrato en donde los niños más pobres, vulnerables e indefensos se ven afectados mayormente por las prácticas cotidianas. Según el autor, el primer y más grande maltrato que aparece en la escuela es el que se le da, a los niños de escasos recursos y a los que se encuentran en pobreza extrema, al no brindar servicio gratuito, por lo que él no puede permanecer en la escuela pública si no cumple con los pagos voluntarios que durante todo el año se les exige, lo que lo hace más vulnerable ante la discriminación y la exclusión.

Con todos estos hallazgos encontrados, los investigadores señalan que es comprensible la manifestación que se descubre en las investigaciones clínicas de maltrato infantil, las cuales se pueden clasificar en visibles, como equimosis⁸, hematomas, fracturas, laceraciones⁹, quemaduras e invisiblemente como

⁸ Término médico que define una lesión subcutánea caracterizada por depósito de sangre extravasada debajo de la piel intacta.

⁹ Heridas que resultan de la separación de la piel por la fuerza de un golpe.

desnutrición, trastornos alimentarios, trastornos del sueño, de personalidad; bajo rendimiento escolar, ansiedad, depresión, baja autoestima, sobrepeso.

En los países de bajos y de medianos ingresos como en nuestro país, la desnutrición en menores de 5 años es un problema de salud pública, dentro de la investigación de Loredó se encontró que la desnutrición aguda equivale a (1.6%) va en descenso, le sigue la desnutrición crónica (12.7%) y algunas deficiencias de micronutrientes. Lamentablemente la mala nutrición es el resultado de la interrelación de varios factores biológicos, sociales, culturales, emocionales o económicos, es por ello que es difícil separarlos. El objetivo fue evaluar y relacionar la condición nutricional por tipo de abuso, en una población pediátrica con diagnósticos de abuso físico y abuso sexual.

El diseño del estudio fue transversal, retrospectivo y descriptivo. Los datos se obtuvieron de los expedientes clínicos de pacientes con diagnóstico de abuso físico o de abuso sexual, menores de 12 años de edad, de ambos sexos y atendidos en CAINM-INP-UNAM de marzo de 1994 a septiembre del 2005. Las variables consideradas fueron: 1.-sociodemográficas (edad, sexo, nivel socioeconómico familiar) y 2.-antropométricas (peso y talla). El nivel socioeconómico fue estimado por la clasificación referida de la cédula socioeconómica familiar del Instituto Nacional de Pediatría (INP). El peso y la talla fueron medidos por el personal de enfermería y por la nutrióloga de CAINM-INP-UNAM. Participaron 178 pacientes de tres meses a 11 años de edad, siendo 108 niñas (61%) y 70 niños (39%). En el abuso físico, la presencia de ambos sexos fue similar (49 y 51%), no así en el abuso sexual, donde predominaron las niñas (69% contra 31%). El análisis de rango de edad de menores de cinco años mostró mayor frecuencia de casos con abuso físico (AF) (60%) que de abuso sexual (40%), en contraste en el rango de cinco a once años, hubo más casos de abuso sexual (AS) (67%).

Dentro del mismo estudio, se analizó a un grupo de menores de cinco años de edad, concentrándose entre los 9 y 33 meses de edad, este es el promedio de edad en el que no son más comunes las lesiones físicas graves, por lo contrario,

en el abuso sexual se observaron más casos de violencia física en el grupo de 5 a 11 años y con mayor presencia en las niñas. Evidentemente los resultados mostraron frecuencias de desnutrición, principalmente en los menores de cinco años de edad y en particular el grupo de abuso físico, donde uno de cada cinco niños presento emaciación-P/T y uno de cada tres talla baja, así se corrobora que el maltrato infantil es un grupo especialmente vulnerable.

Entre sus conclusiones está demostrado que el riesgo de desnutrición es más común en los niños de menor edad, esto se debe a la acelerada velocidad de crecimiento y desarrollo neurológico, en muchas ocasiones sus necesidades básicas de alimentación y cuidados en general no son cubiertas. La mayoría de los niños con abuso físico (AF) suelen caracterizarse por agresiones físicas repetidas, rechazo y negligencia. Cuando son admitidos en un hospital por lo general presentan lesiones físicas graves, lesiones antiguas, entre otros y desnutrición. Factores como la violencia física familiar extrema y recurrente se ha detectado en niños con desnutrición grave, debido en parte a la alteración del estado psicoemocional de la madre, lo que incrementa el riesgo de abuso físico en el niño y menor cuidado del mismo.

Arturo Loredó y Verónica Martín (2010), mencionan que es muy reconocido el ciclo intergeneracional de deprivación y violencia, donde se han identificado factores asociados en la familia como es la pérdida de empleo, el alcoholismo, violencia familiar, la discapacidad en el niño, aislamiento social, una madre sin redes de apoyo familiar y de la comunidad, es decir familias y comunidades no sanas o ambientes desfavorables. Entre algunos casos en pacientes con el Síndrome del Niño Maltratado (SNM) atendidos en un Hospital Pediátrico de tercer nivel de atención, provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico, se identificó en las víctimas por abuso físico, principalmente en las niñas desnutrición aguda y crónica; mientras en las niñas con abuso sexual (AS), sobre peso y obesidad.

En el estudio de Esperanza Muñoz y Yoseff Bernal, refieren que contexto en el que se vive actualmente, es necesario hablar de violencia. En esta época a la que actualmente se le denomina la época de la globalización en la cual se dice que ya

no hay ideologías, “como si las ideologías fuesen de suyo peyorativas y porque el único orden es la ley del mercado, la violencia permea todo el entramado social”.

“En efecto, se habla de violencia física, simbólica y subliminal, el pobre radica en que cualquiera de estas modalidades de violencia, y las que no he mencionado, tienen una enorme diversidad de vías de actuación y expresión cuya aprehensión representa a su vez dificultades muy complejas” (Muñoz Esperanza y Yoseff, 2003: 15).

Se hace referencia de que en la violencia física sus efectos pueden ser incluso tipificados legalmente a través de lesiones corporales. Esto es realmente cierto y más aún cuando, en efecto, existen tales lesiones y el agente causal son detectados, por lo tanto son orillados a formularse interrogantes como por ejemplo, ¿qué pasa cuando un marido somete sexualmente a la esposa o cuando los cuerpos están sometidos a condiciones de contaminación, pobreza y desnutrición, como sucede en una gran mayoría de personas en nuestro país, o cuando los cuerpos y la sexualidad están subordinados a políticas de poder y regulación, tal y como lo ha demostrado Foucault?. En el caso de la violencia simbólica, las cosas no restan tampoco del todo claras sean reconocido diversas formas de ejercer dicha violencia: desde el autoritarismo por parte de los padres, maestros, tutores, la cual se impone por la eficacia de los códigos culturales, hasta las variadas formas de intimidación que ejercen los políticos a la sociedad civil, los curas a sus feligreses o también por formas más sutiles donde cierto uso de lenguaje y simbología social son el medio idóneo para el ejercicio de la violencia.

Citando a Foucault (1998), no está por demás mencionar que dada, su íntima relación con lo que es la microfísica del poder, el tema de la violencia simbólica es mucho más complejo. La naturaleza de estas observaciones evidencia que la violencia está articulada por lo menos con temas tales como es, política, poder, historia, derecho, economía y subjetividad.

Por otra parte, también en el desarrollo moral se puede observar el impacto del abuso infantil, ya que los niños maltratados viven en un ambiente caracterizado por el poder y la imposición. La socialización implica un largo recorrido donde el individuo enfrentará la inducción amplia y coherente en el mundo objetivo de la sociedad o del sector social al que pertenezca, de ahí que involucre un proceso de internacionalización de significados cognoscitivos así como de circunstancia de enorme carga emocional ya que se encontrará ante los otros que están encargados de su socialización, los cuales tienen una idiosincrasia y una biografía inscrita en su manera de ver y afrontar la vida (Berger y Luckman, 2003).

Otro tipo de abuso que no se puede pasar por alto, es la explotación sexual y comercial infantil (ESCI), citando la investigación de Rene Jiménez y Lucía Moreno (2006), llamada, Trata de Personas, Esclavitud del siglo XXI, mencionan que esta es una violación fundamental a los derechos de la niñez ya que abarca el abuso sexual por parte del adulto y remuneración en dinero o en especie para el niño, niña o una tercera persona. El niño o niña es tratado como un objeto sexual y como mercancía. Ya que la explotación sexual comercial de la niñez constituye una forma de coerción y violencia contra ésta, lo cual equivale al trabajo forzado y constituye una forma contemporánea de esclavitud.

Según estos actores dentro de la explotación sexual y comercial infantil se incluye la pornografía, la prostitución, el tráfico de niños y niñas con fines sexuales y el turismo sexual. Este fenómeno y problema social va adquiriendo enormes dimensiones, analógicamente es un cáncer que crece y ataca a la población más vulnerable. Algunos factores que facilitan este tipo de maltrato es el alcoholismo y la drogadicción por parte de los padres o en algunos casos entre padres e hijos, abandono o expulsión de los niños de la familia y el incremento del número de menores de edad que viven o trabajan en las calles, bajos índices de escolaridad y altos márgenes de desempleo, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios dentro de la economía formal y la incorporación de amplios contingentes al sector informal de la economía.

También se hace mención, que es preciso aclarar que los niños y las niñas son

atrapados en el mercado de la explotación sexual, no son necesariamente los que provienen de los sectores más pobres, toda vez que este fenómeno trasciende las fronteras etnoculturales y de clase social. Los niños y niñas víctimas padecen consecuencias a largo plazo que limitan su vida como adultos. El primer daño se produce en su autoestima: los niños y niñas explotados llegan a la conclusión de que su único valor para los otros estriba en servirlos sexualmente y en satisfacer sus necesidades. Al llegar a la edad adulta su baja autoestima aunada a la depresión y a las marcas que les han dejado los abusos los llevarán a buscar relaciones abusivas, degradantes y basadas en el sexo como una mercancía a intercambiar (Jiménez y Moreno, 2006).

Siguiendo a este tipo de abuso, una vez que son adultos los niños que fueron víctimas se vuelven incapaces de relacionarse sanamente y equilibradamente con otros, pierden la confianza y la capacidad para solucionar problemas, ya que solo utilizan sus habilidades sexuales. También los niños y niñas en este tipo de ambiente son expuestos a contraer enfermedades de transmisión sexual como es el VIH/SIDA; embarazos precoces, abortos, mortalidad materna, lesiones físicas, desnutrición, drogadicción, alcoholismo, la negación a estudiar o a aprender algún oficio, entre otras. Todas estas consecuencias hacen que los niños difícilmente puedan reintegrarse a la sociedad, salvo aquellos menores de edad que pueden recibir ayuda multidisciplinaria e integral para disminuir sus problemas y que puedan poco a poco a tener una vida digna.

La prevalencia de la explotación sexual comercial infantil tienen sus orígenes en la educación, en la práctica de una cultura, en la familia, en la escuela y en las calles y los factores que contribuyen a fortalecer estas prácticas de maltrato es la construcción social de género, violencia intrafamiliar, pobreza y extrema pobreza, falta de atención al infante, proliferación de giros negros¹⁰, corrupción social y de los cuerpos policiacos y el incremento del turismo sexual por lo que no se puede dar una respuesta simple aun problema tan complejo. Para otros tantos menores las contingencias que garantizan la explotación sexual y comercial infantil (ESCI)

¹⁰ Bares, cantinas, restaurantes, cervecería, discotecas, table dance, casa de citas y de masajes.

están relacionadas con la violencia y en la mayoría de los casos, es la violencia intrafamiliar lo que obliga a estos niños a salir de casa y como consecuencia abandonar los estudios y prostituirse para poder vivir.

En algunos casos cuando los menores dejan su hogar se quedan sin apoyo económico para su sustento y la prostitución puede ser un modo fácil y rápido de ganar dinero, algunos niños que pasaron por este tipo de maltrato aun cuando ya escaparon de la violencia y los abusos del hogar, lo siguen viendo como algo normal, pues continúan siendo víctimas de golpes, humillaciones, y abuso sexual. Algunos jóvenes entrevistados que pasaron por este problema cuando eran niños, hacen mención de que los problemas familiares son la principal causa por la que los menores de edad caen dentro de la ESCI. Se pudo comprobar que los infantes víctimas de este maltrato presentan problemas psicológicos y sociales severos a consecuencia de la experiencia de victimización que sufrieron.

Grandini (1989) argumenta que algunos niños padecen del Síndrome del niño maltratado el cual es una enfermedad social que incluye toda lesión: mental o física, generalmente este tipo de maltrato son por parte de los padres, tutores o personas que están al cuidado del infante en algunos casos se debe al descuido, negligencia o simplemente hay personas que disfrutan abusar de los menores ya sea porque estas personas hayan vivido una vida reprimida en su infancia o violencia. El abuso que reciben los menores en algunos casos no solamente es por parte de los padres sino que también por parte de padrastros, concubinos, abuelos, hermanos, tíos o simplemente personas que están alrededor de los niños.

Capítulo III. RESULTADOS Y ANÁLISIS DE DATOS

Es importante reiterar que el estudio se realizó con niños y niñas de 6 a 12 años de edad en una escuela primaria de clase media-baja en el turno vespertino, ubicada al norte de la Ciudad de México en una colonia popular llamada zona escolar, durante el ciclo escolar 2015, para ello se aplicaron cuestionarios en todos los grados y grupos del plantel, por lo que a continuación se muestran los resultados de los datos obtenidos en base al trabajo de campo.

Cuadro 1. Distribución del tamaño de la muestra por sexo y edad

	Edad	Grado						Total
		1	2	3	4	5	6	
Niño	6	16	-	-	-	-	-	16
	7	3	21	-	-	-	-	24
	8	-	13	10	-	-	-	23
	9	-	-	11	19	-	-	30
	10	-	-	1	9	17	-	27
	11	-	-	-	-	9	11	20
	12	-	-	-	-	-	8	8
	13	-	-	-	-	-	1	1
	Total	19	34	22	28	26	20	149
Niña	6	21	-	-	-	-	-	21
	7	1	22	-	-	-	-	23
	8	1	11	21	-	-	-	33
	9	-	-	8	6	-	-	14
	10	-	-	-	10	21	-	31
	11	-	-	-	-	11	20	31
	12	-	-	-	-	-	7	7
	13	-	-	-	-	-	-	-
	Total	23	33	29	16	32	27	160
Sin identificar	6	1	-	-	-	-	-	1
	7	-	1	-	-	-	-	1
	8	-	-	-	-	-	-	-
	9	-	-	-	-	-	-	-
	10	-	-	-	-	-	-	-
	11	-	-	-	-	-	-	-
	12	-	-	-	-	-	-	-
	13	-	-	-	-	-	-	-
	Total	1	1	-	-	-	-	2
Total	6	38	-	-	-	-	-	38
	7	4	44	-	-	-	-	48
	8	1	24	31	-	-	-	56
	9	-	-	19	25	-	-	44
	10	-	-	1	19	38	-	58
	11	-	-	-	-	20	31	51
	12	-	-	-	-	-	15	15
	13	-	-	-	-	-	1	1
	Total	43	68	51	44	58	47	311

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

El cuadro número 1 muestra la distribución por sexo y edad de los niños y niñas de la escuela primaria donde se realizó el estudio. Este cuadro tiene cuatro apartados los cuales son: niños, niñas, sin identificar y un total. Además de que también da a conocer cuántos niños y niñas hay por edad, y cuantos hay por cada grupo, se puede apreciar que hay un total en el que se muestra cuantos niños y niñas hay en todo el plantel, contando los grados y edades.

En 1^{er} grado hay 19 niños y 23 niñas en total. Por lo tanto en este caso hay más población de niñas que de niños. Sin identificar el sexo solo se encontró un caso en 1^{er} grado. Aquí la población infantil es de 43 menores en total.

En 2^o grado hay 34 niños y 33 niñas, en este grupo es mayor el número de niños que de niñas. Y sin identificar el sexo solo se encontró un solo caso. Dando como un total de 67 menores.

En 3^{er} grado hay 22 niños y 29 niñas en la población actual. Aquí se observa que hay una diferencia en la cual hay más niñas que niños en este grado. En total tenemos 51 menores entre niñas y niños de tercer grado.

En el caso de 4^o grado, hay 28 niños y 16 niñas. Por lo tanto entre niños y niñas de hay 44 menores, y la mayor parte de la población son varones.

En el caso de los menores de 5^o grado hay 26 niños y 32 niñas. En este caso hay más niñas que niños. El total de la población son 58 menores entre niños y niñas.

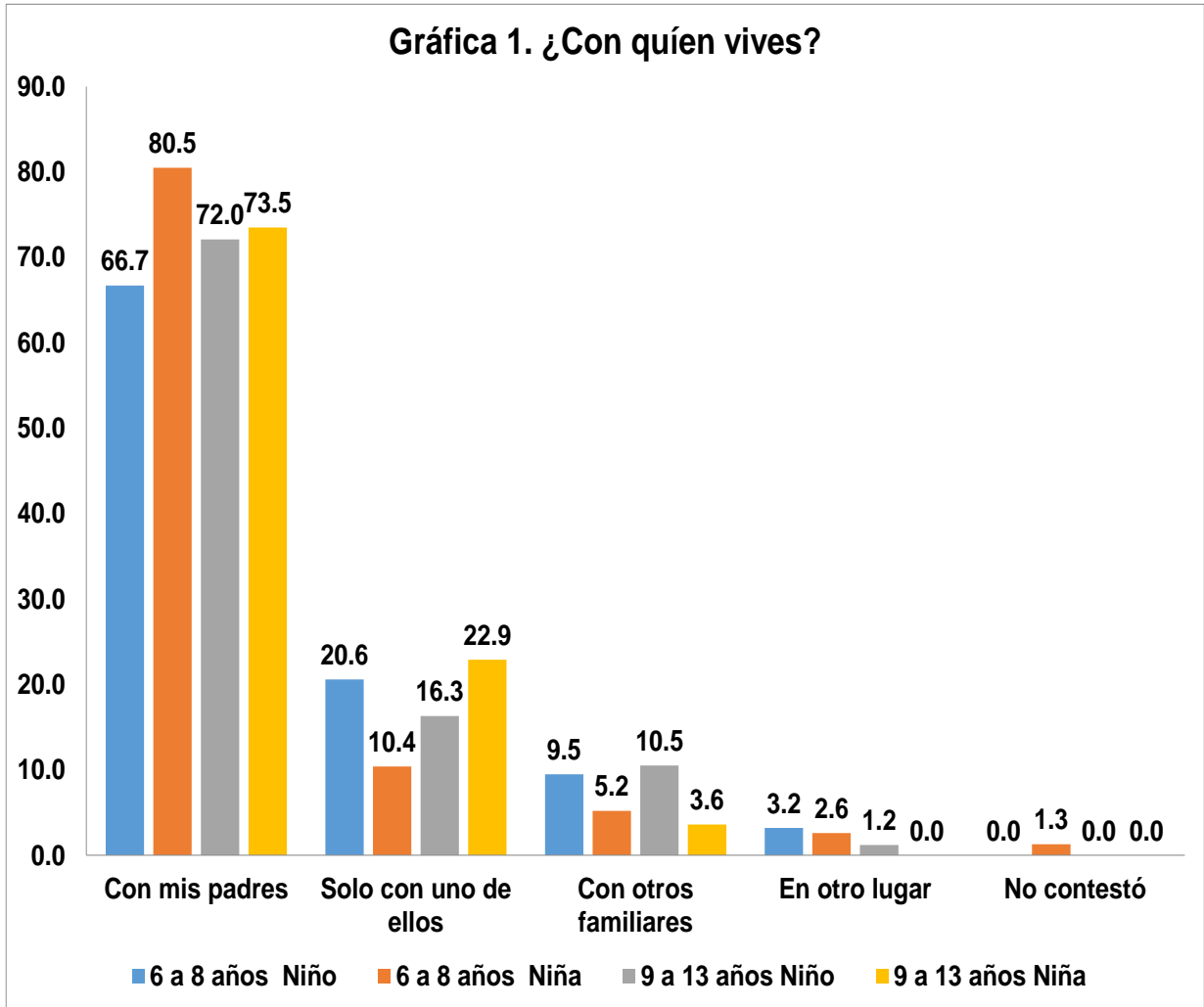
En la muestra de 6^o grado, hay 20 de niños y 27 niñas, en este caso la población de niñas es mayor que la población de niños, por lo tanto hay un total de 47 niñas y niños, en todo el plantel hay 149 niños y 160 niñas, en este caso es mayor la población infantil de niñas contando a ambos infantes hay un total de 309, más dos muestras adicionales de las cuales no se identificó el sexo por lo que se tendrían 311 muestras.

Cuadro 2. Información del contexto familiar

En este cuadro se aprecian tres preguntas, las cuales han sido implementadas en el cuestionario ya trabajado en la escuela primaria, la primera pregunta corresponde a, ¿con quién vives?, la segunda ¿cómo es la relación con tu familia? y tercera pregunta, ¿se sientan tus papás a hacer la tarea contigo? A lo que a continuación se muestran los resultados obtenidos y las gráficas de cada una de estas preguntas.

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
¿Con quién vives?	Con mis padres	42	66.7	62	80.5	62	72.0	61	73.5
	Solo con uno de ellos	13	20.6	8	10.4	14	16.3	19	22.9
	Con otros familiares	6	9.5	4	5.2	9	10.5	3	3.6
	En otro lugar	2	3.2	2	2.6	1	1.2	0	0.0
	No contestó	0	0.0	1	1.3	0	0.0	0	0.0
¿Cómo es la relación con tu familia?	A gusto, me llevo bien con mi familia	32	50.8	51	66.2	44	51.1	49	59.0
	Normal	17	27.0	13	16.9	33	38.4	24	28.9
	A veces la paso mal	14	22.2	10	13.0	9	10.5	10	12.1
	No contestó	0	0.0	3	3.9	0	0.0	0	0.0
¿Se sientan tus papás a hacer la tarea contigo?	Si	39	61.9	44	57.1	43	50.0	39	47.0
	No	5	7.9	11	14.3	23	26.7	18	21.7
	Casi siempre	13	20.6	14	18.2	15	17.4	15	18.0
	Casi nunca	6	9.6	8	10.4	5	5.9	11	13.3
	No contestó	0	0.0	0	0.0	0	0.0	0	0.0

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

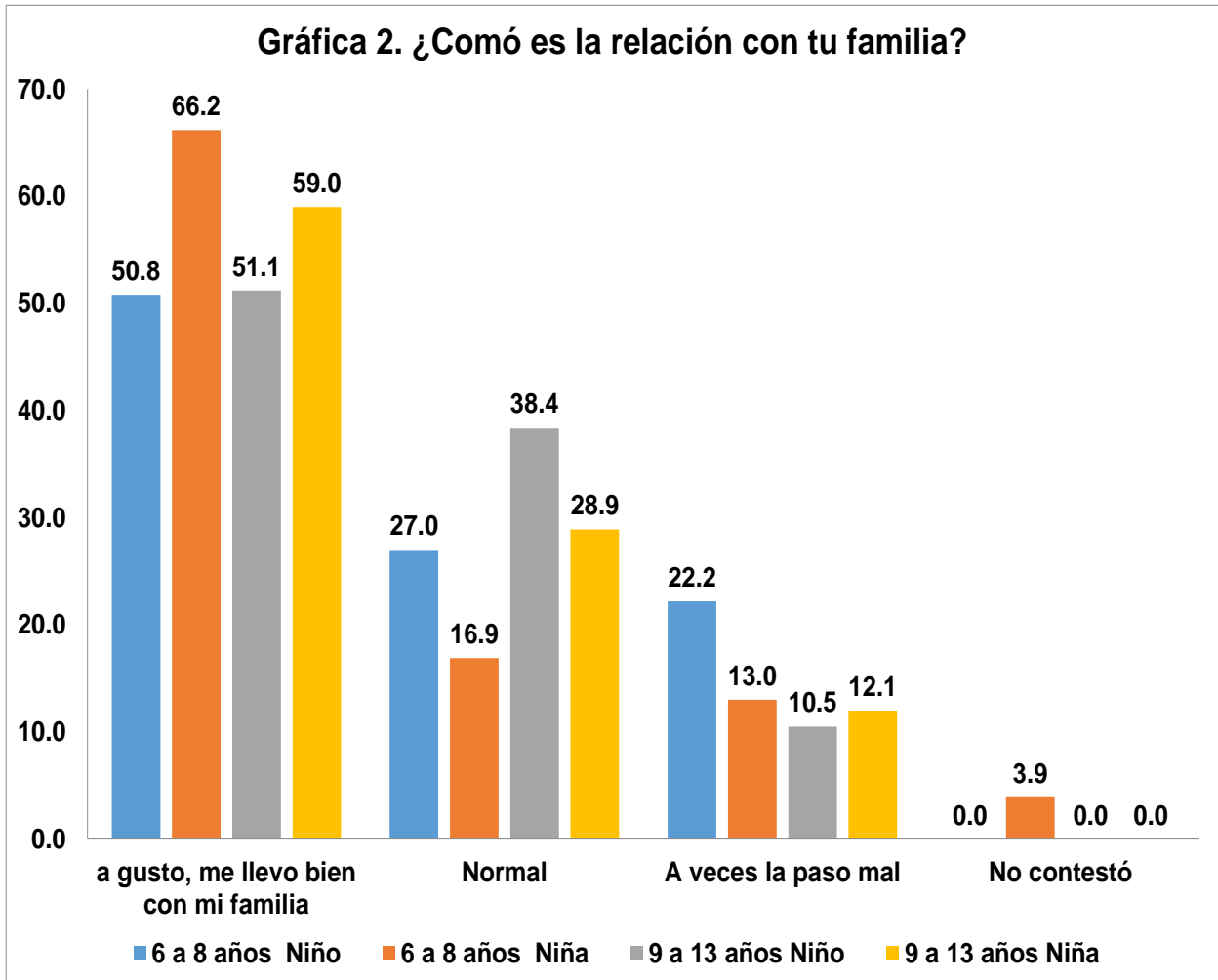


Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En la presente gráfica se muestra que gran parte de la población infantil entre niños y niñas de 6 a 13 años viven con sus padres. Dentro de los menores que afirman vivir solo con uno de ellos nos encontramos a las niñas de 9 a 13 años que son las que potencialmente solo viven con uno de sus dos padres siguiéndole a este resultado el de los niños de 6 a 8 años con el 20.6%, claramente se deja ver un cambio total entre niños y niñas de diferentes edades. Otros porcentajes que resaltan sin lugar a duda son los de los menores que viven con otros familiares en donde los resultados más elevados son para los niños de 9 a 13 años siguiéndole el de los menores de 6 a 8 años, en este caso los varones son más propensos a vivir con otro familiar a comparación de las niñas, aunque el

porcentaje de las menores no sea muy elevado como el de los niños no por eso deja de ser menos importante.

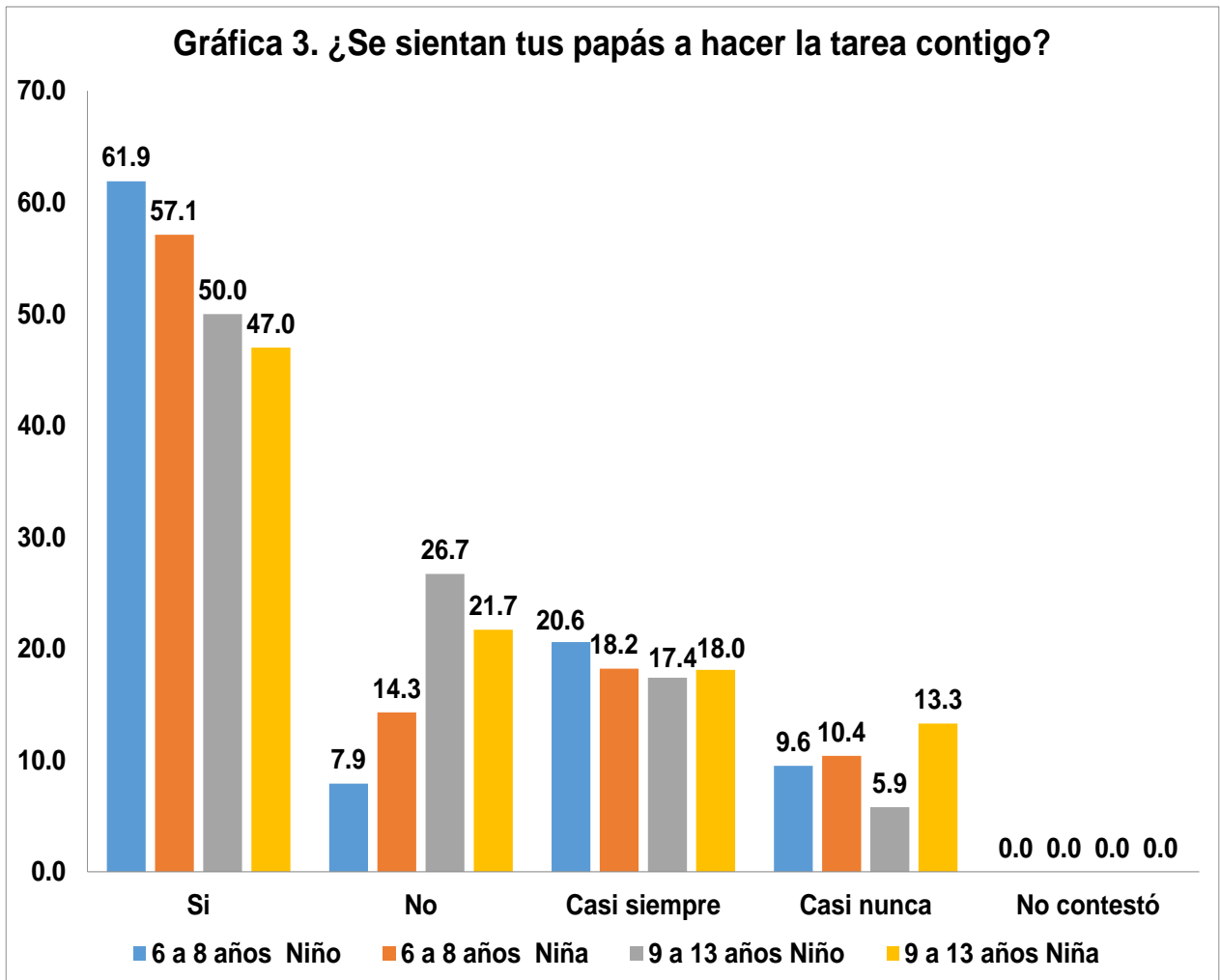
Dentro de los menores que afirman vivir en otro lugar se encuentran los niños y niñas más pequeños de esta muestra que van de los 6 a los 8 años de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En esta gráfica se aprecia cómo es que los infantes se sienten con la relación dentro de sus familias. A lo que los resultados nos dejan ver que dentro de los menores que a veces la pasan mal está el 22.2% de los niños de 6 a 8 años de edad, lo cual es un dato alarmante que los menores más pequeños no se sientan a gusto con sus familias, como también resalta el resultados de las infantes de la

misma edad que dicen también pasarla mal, entre estos dos grupos de edades entre niños y niñas de 6 a 8 años y entre los niños y niñas de 9 a 13 años, se puede observar que los infantes de mayor edad también la pasan mal, pero dentro de estos resultados es más frecuente que los infantes de 6 a 8 años la pasen mal con su familia. Es evidente que los niños y niñas de menor edad son menos atendidos y que por ello la pasen mal dentro de sus hogares.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En la presente gráfica se aprecia si los padres de los menores los apoyan al momento de realizar la tarea, en donde uno de los porcentajes relevantes fue en la contestación del no con el 26.7% en el caso de los niños de 9 a 13 años de edad y

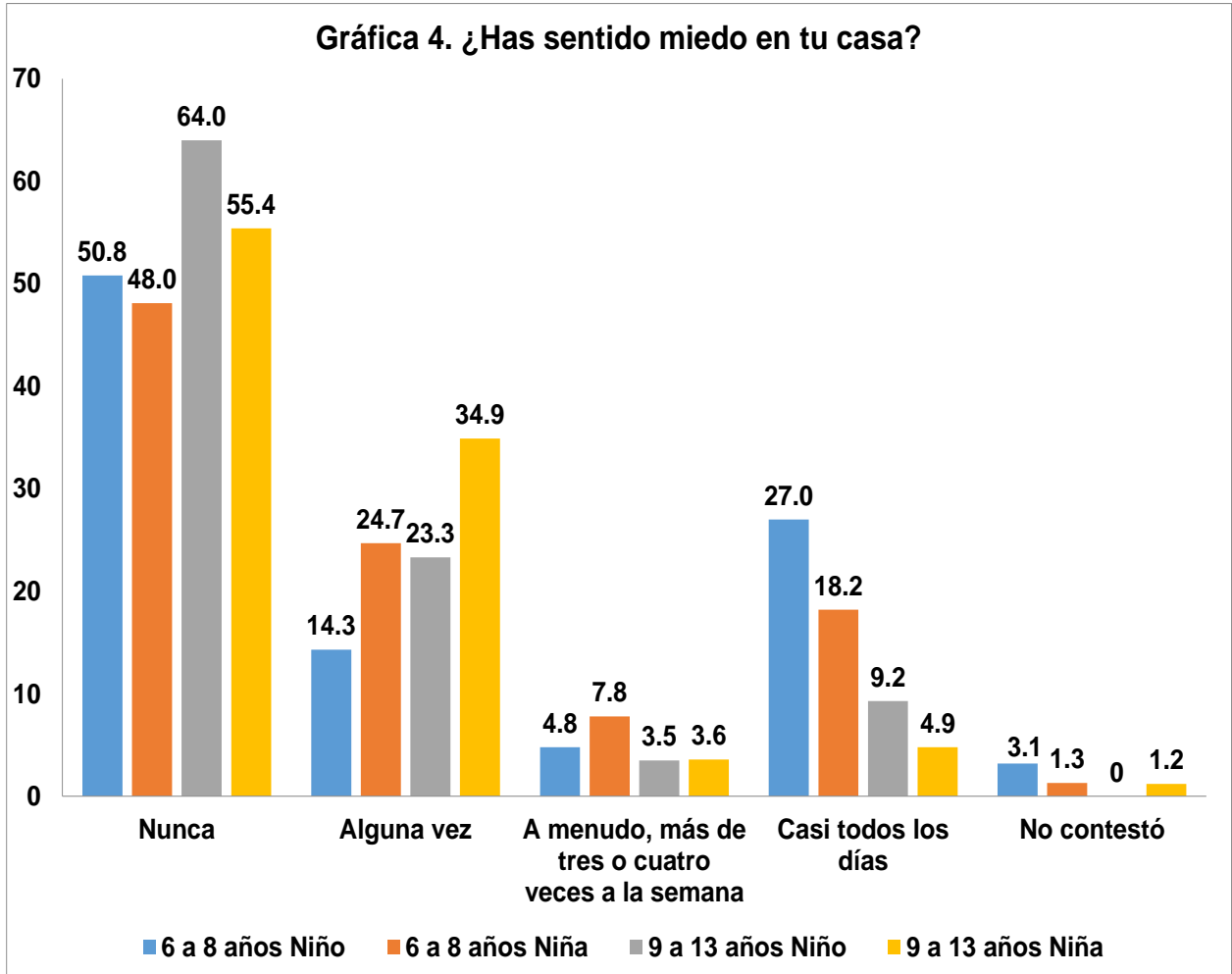
por consiguiente se encuentran las niñas de la misma edad con el 21.7%, aquí se ve reflejado que los niños reciben menos apoyo que las niñas de la misma edad, aunque también se da a conocer que la población infantil más grande que va de los 9 a los 13 años está siendo menos atendida o los han descuidado a comparación de los menores de 6 a 8 años en donde las niñas se ven más vulneradas por no recibir apoyo por parte de sus padres al momento de realizar las tareas escolares. Otro de los porcentajes considerables que se muestran en la gráfica son los infantes que casi nunca reciben apoyo, de los cuales se da a notar que las niñas de los dos rangos de edad que van de los 6 a los 13 años casi nunca les apoyan, en comparación de los varones.

Cuadro 3. Datos sobre sentimientos y causas

En el presente cuadro se abordaron dos preguntas, las cuales se formularon en el cuestionario, la primera es: ¿Has sentido miedo en tu casa? Y la segunda, ¿Cuál es la causa de tu miedo?

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
¿Has sentido miedo en tu casa?	Nunca	32	50.8	37	48.0	55	64.0	46	55.4
	Alguna vez	9	14.3	19	24.7	20	23.3	29	34.9
	A menudo, más de tres o cuatro veces a la semana	3	4.8	6	7.8	3	3.5	3	3.6
	Casi todos los días	17	27.0	14	18.2	8	9.2	4	4.9
	No contestó	2	3.1	1	1.3	0	0	1	1.2
¿Cuál es la causa de tu miedo?	No siento miedo	32	50.8	42	54.5	60	69.8	42	50.6
	A mi papá	6	9.5	7	9.1	4	4.7	6	7.2
	A mi mamá	2	3.2	2	2.6	4	4.7	5	6
	A otro familiar (hermanos, abuelos, otro)	5	7.9	7	9.1	4	4.7	2	2.4
	A otra persona cercana a mí casa o escuela	4	6.3	3	3.9	3	3.5	10	12.0
	A no hacer bien las cosas	3	4.8	6	7.8	7	8.1	13	15.7
	Otros	10	15.9	8	10.4	4	4.5	5	6.1
	No contestó	1	1.6	2	2.6	0	0.0	0	0.0

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

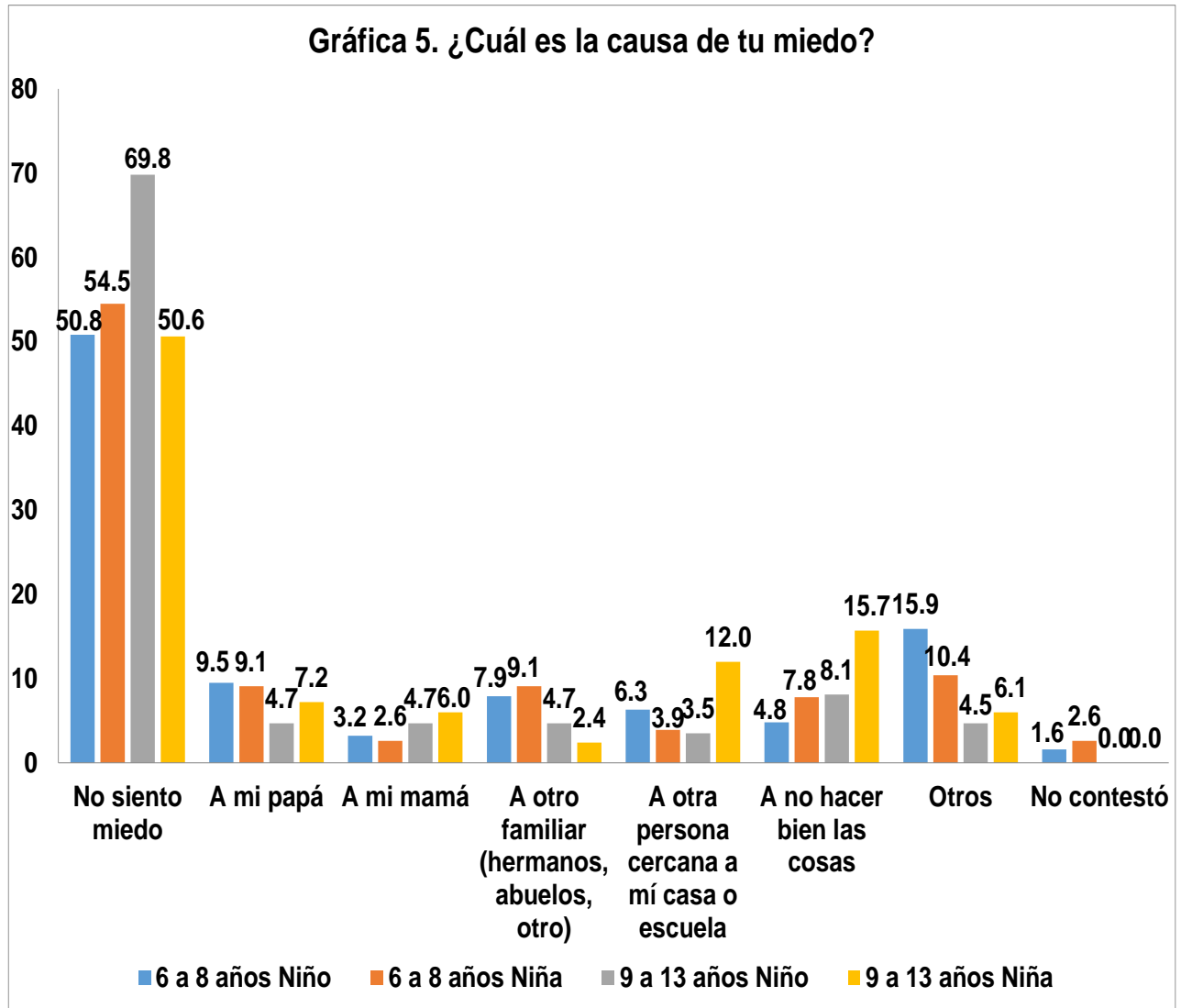


Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En la presente gráfica se dan a conocer a los menores que han sentido miedo dentro de sus hogares, por lo que hay un porcentaje elevado de los que mencionan que han sentido miedo casi todos los días con el 27.0% en el caso de los niños de 6 a 8 años y en las niñas de la misma edad que de igual forma han sentido miedo casi todos los días se encuentra el 18.2%, en esta muestra se puede observar claramente que los niños y niñas pequeños que van de la edad de 6 a 8 años tienden a tener más miedo dentro de su hogar que los infantes de 9 a 13 años.

Dentro de los que sienten miedo a menudo, más de tres o cuatro veces a la semana están los niños y las niñas de 6 a 8 años de edad con mayor frecuencia al

miedo en comparación de los infantes de 9 a 13 años. Dentro de los que han sentido miedo alguna vez están las niñas de 9 a 13 años, con mayor frecuencia.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En la presente gráfica se muestra cual es la causa o la persona a quien le tienen miedo los infantes, por lo que dentro del maltrato los porcentajes más elevados corresponden a no hacer bien las cosas que en este caso son las niñas de 9 a 13 años y a tenerle miedo a otros, aquí se ubican los niños de 6 a 8 años, en estos dos extremos se tienen a las niñas de mayor edad con los niños de menor edad en estos resultados los porcentajes son muy similares.

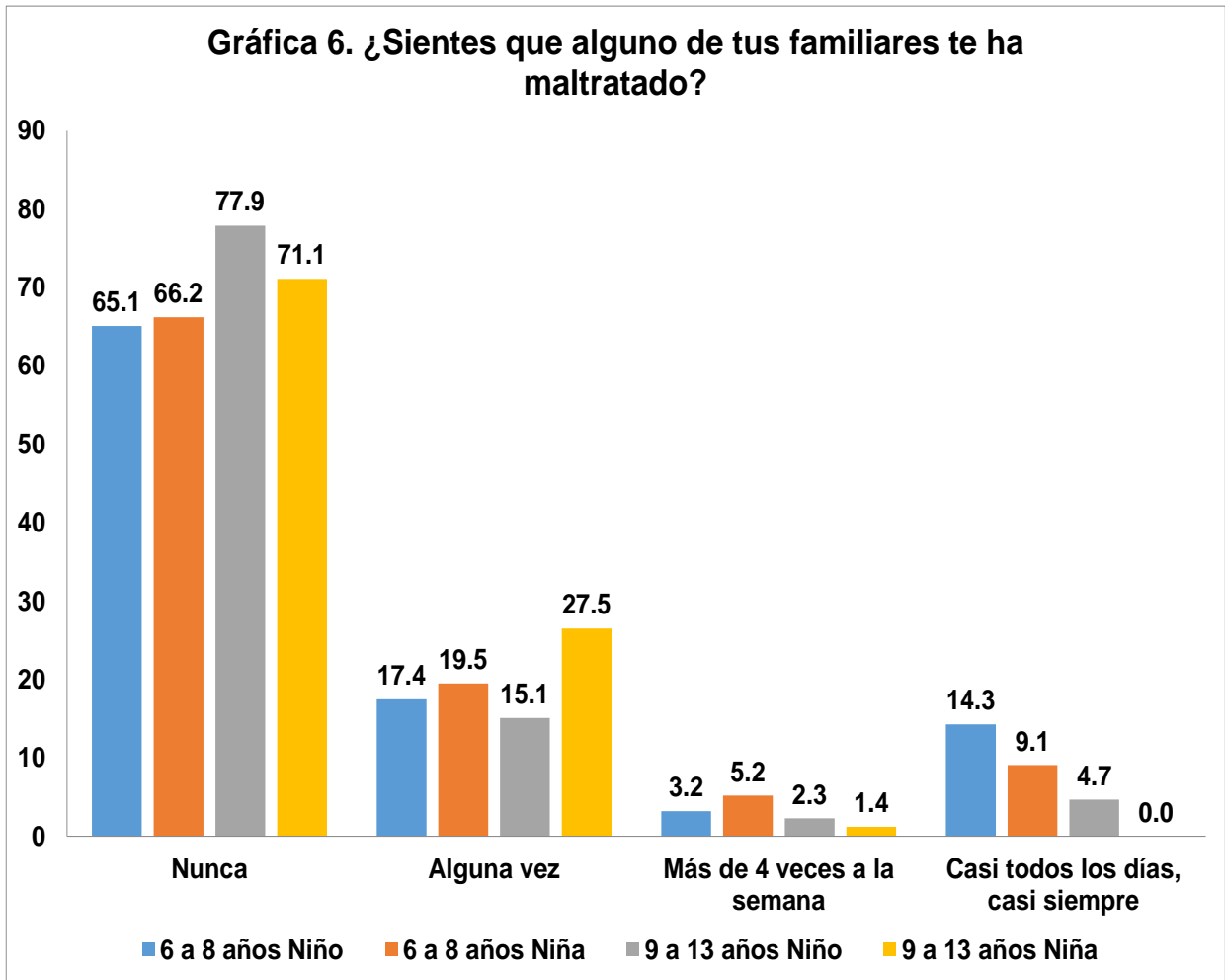
Muchos de los infantes aseguran tenerle más miedo al padre que a la madre debido a que el padre es el que ejerce mayor autoridad dentro de los hogares, aunque también hay datos sobre salientes entre los que dicen tenerle miedo a algún familiar y a otros.

Cuadro 4. Porcentajes sobre frecuencia del maltrato

El presente cuadro aborda tres preguntas las cuales vienen anexadas en el cuestionario realizado; la primera pregunta es, ¿sientes que alguno de tus familiares, te ha maltratado?, La segunda ¿Desde cuándo te ocurren estas cosas? Y la tercera pregunta es ¿Tu cómo te sientes ante esta situación?

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
¿Sientes que alguno de tus familiares, te ha maltratado?	Nunca	41	65.1	51	66.2	67	77.9	59	71.1
	Alguna vez	11	17.4	15	19.5	13	15.1	22	27.5
	Más de 4 veces a la semana	2	3.2	4	5.2	2	2.3	1	1.4
	Casi todos los días, casi siempre	9	14.3	7	9.1	4	4.7	0	0.0
¿Desde cuándo te ocurren estas cosas?	No se meten conmigo ni me rechazan, ni me tratan mal	40	63.5	53	68.8	62	72.1	61	73.5
	Desde hace poco, un par de semanas	9	14.3	12	15.6	13	15.1	11	13.3
	Vienen haciéndolo desde hace bastante tiempo	11	17.5	9	11.7	8	9.3	10	12.0
	No contestó	3	4.7	3	3.9	3	3.5	1	1.2
¿Tu cómo te sientes ante esta situación?	No se meten conmigo	41	65.1	49	63.6	58	67.4	48	57.8
	Me da igual, no lo tomo en cuenta	5	7.9	9	11.7	10	11.6	13	15.7
	No me gusta, preferiría que no ocurriera	11	17.5	7	9.1	11	12.8	17	20.5
	Mal y no sé qué hacer para que ya no me ocurra	6	9.5	7	9.1	7	8.2	2	2.4
	No contestó	0	0.0	5	6.5	0	0.0	3	3.6

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

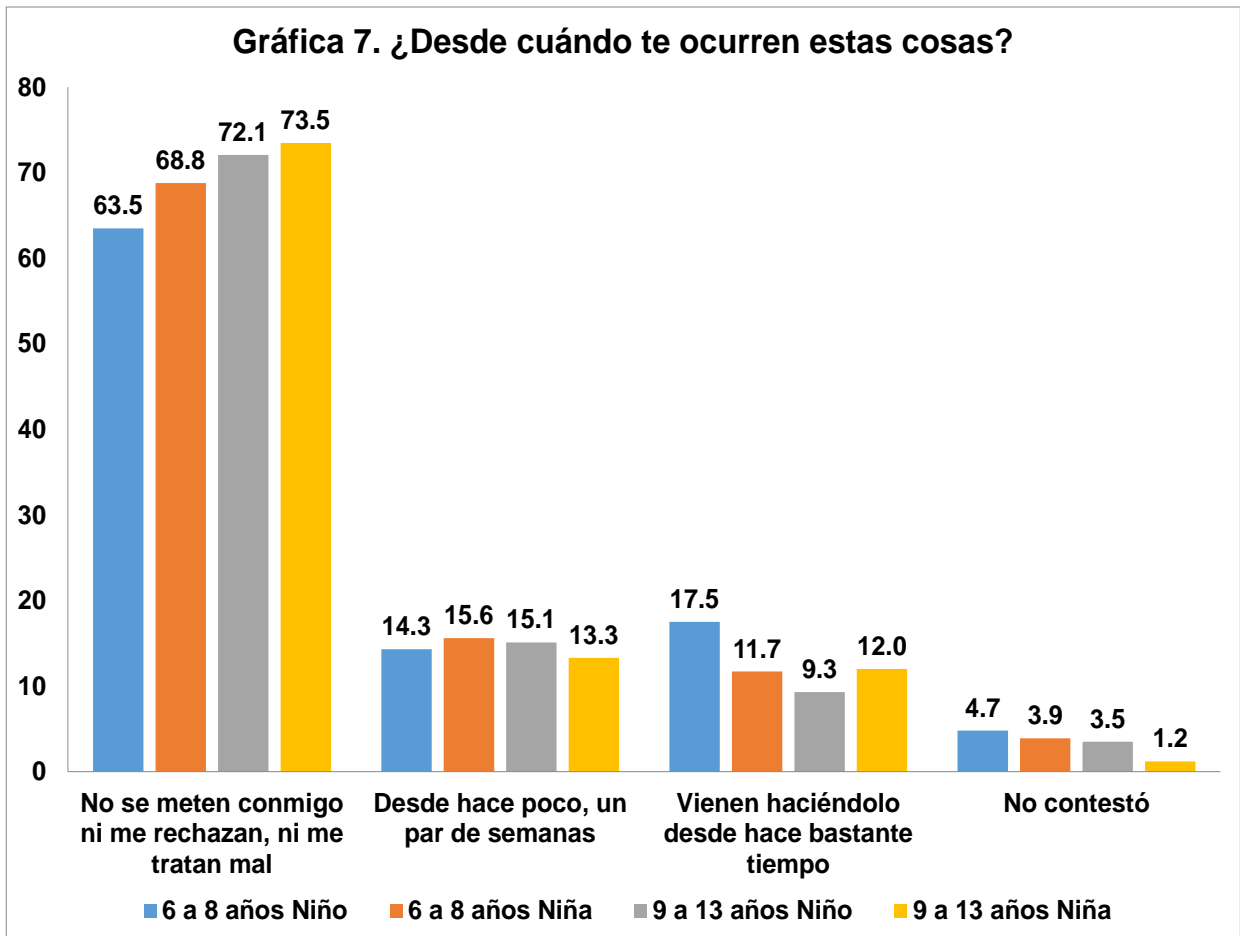


Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Los resultados que nos muestra la gráfica reflejan que los niños de 6 a 8 años de edad están siendo agredidos y maltratados por parte de los familiares con mayor frecuencia, ya que mencionan que se sienten atacados casi todos los días o casi siempre, siguiéndole así las niñas de la misma edad, es notorio que los niños más pequeños de acuerdo a las edades estudiadas estén siendo afectados ante insultos, golpes y violencia dentro de la misma familia ya que más adelante mencionan el tipo de agresión al que se enfrentan.

De acuerdo a los menores que han sentido maltrato más de 4 veces a la semana, nuevamente están los pequeños de 6 a 8 años aunque en este caso las niñas están por encima de los resultados con un 5.2% siguiéndole los niños de la misma

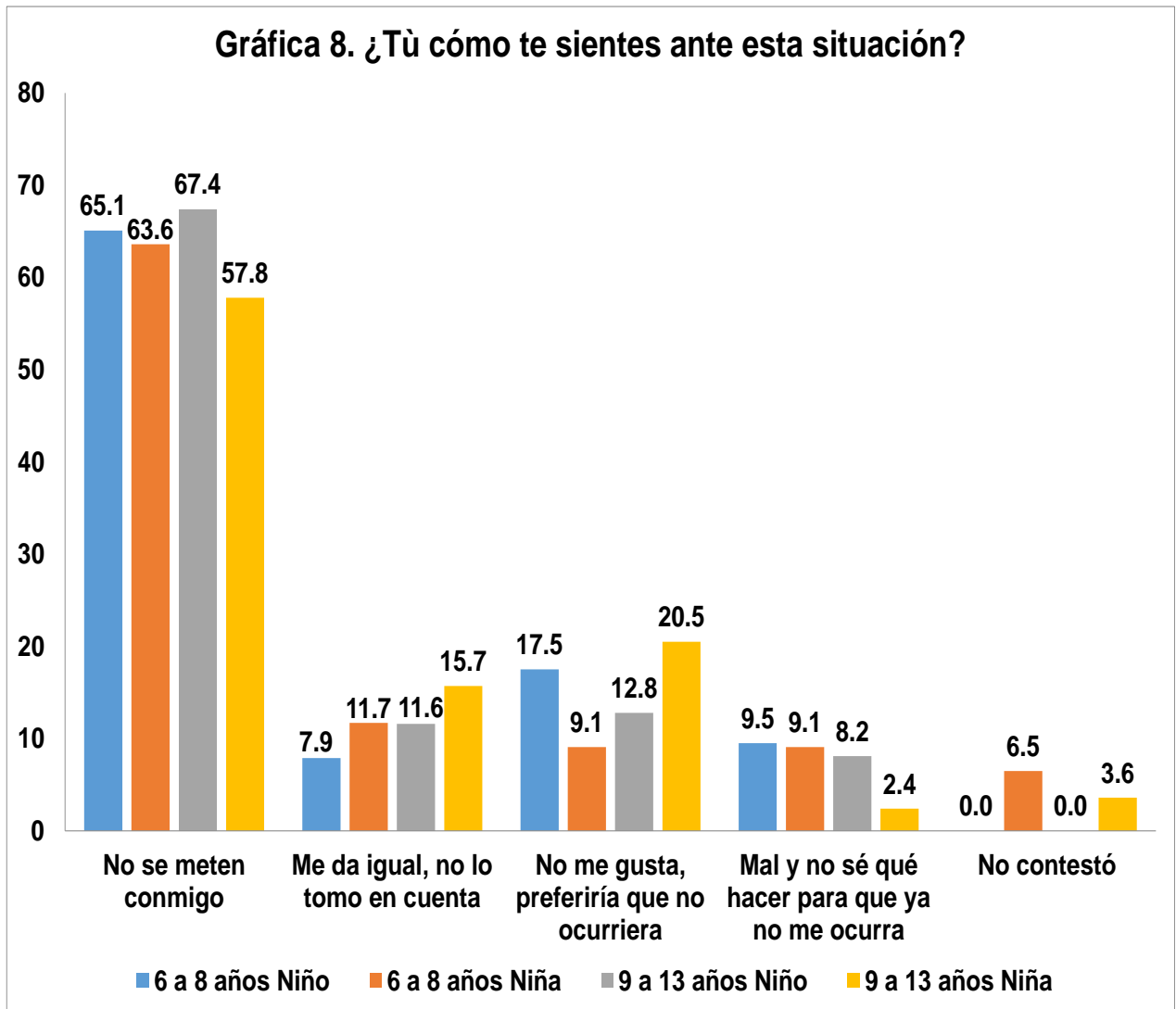
edad con un 3.2%. Dentro de los menores que consideraron ser maltratados alguna vez se encuentran las niñas de 9 a 13 años de edad con el porcentaje más elevado de acuerdo a este rango, posteriormente le siguen los niños y las niñas de 6 a 8 años de edad. Con estos resultados es notorio que los infantes de 6 a 8 años que son los más pequeños dentro de las edades estudiadas, estén siendo más afectados o maltratados dentro de sus hogares.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En los resultados arrojados dentro de esta grafica es notorio que de igual forma los menores 6 a 8 años tengan un gran porcentaje aquí también de acuerdo a los resultados de la gráfica anterior, pero otro dato relevante es que los niños y las niñas de 9 a 13 años de edad tengan un porcentaje mayor que el de la gráfica anterior, aun cuando las dos graficas tienen relación sobre el maltrato.

De los niños que mencionan sentir maltrato desde hace poco o un par de semanas están con mayor porcentaje las niñas de 6 a 8 años y los niños de 9 a 13 años, en cambio en los infantes en donde vienen haciéndolo desde hace bastante tiempo están los niños de 6 a 8 años seguido de las niñas de 9 a 13 años, en esta grafica son muy claras las variantes que hay, de acuerdo a que en los dos casos nos encontramos con un niño y una niña de diferente sexo y edad.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En esta grafica se aprecia como es el sentir del menor ante los actos de maltrato por lo que los resultados arrojaron que dentro de los infantes a los que les da igual

o no lo toman en cuenta, están las niñas de 9 a 13 años siguiéndole las niñas nuevamente pero de 6 a 8 años en este caso es notorio que las que más pasan por alto estos actos sean las niñas en general, dentro de los que mencionan que no les gusta y que preferirían que no ocurriera está con el porcentaje más alto las niñas de 9 a 13 años seguido de los niños de 6 a 8 años, en esta parte nos encontramos con un grupo de niñas y uno de niños de diferente edad.

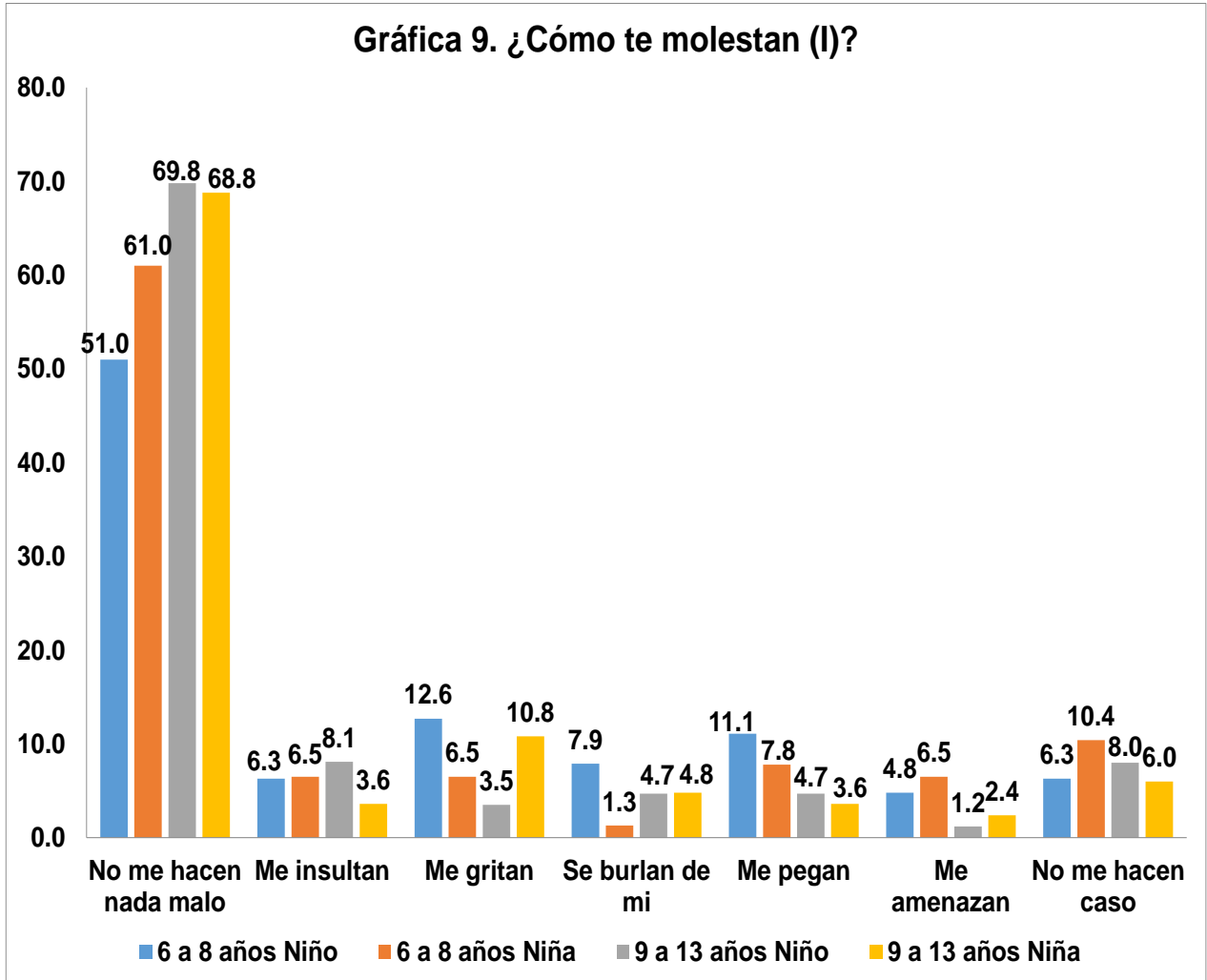
Por el lado de los infantes que se sienten mal y no saben qué hacer para que no ocurra ese tipo de actos están los niños y las niñas de 6 a 8 años, en este caso coinciden las edades por lo cual los menores más pequeños según el rango de edad se sienten desesperados al no saber qué hacer.

Cuadro 5. Tipos de maltrato

El cuadro número 5 refiere las respuestas de la pregunta, ¿Cómo te molestan?, por lo que a continuación se dan a conocer los resultados. Como en este cuadro las respuestas eran de opción múltiple algunos menores eligieron más de una respuesta, por lo tanto el porcentaje de los resultados aquí expuestos no va a cerrar en un 100%, también se decidió en esta parte hacer dos gráficas debido a que la información era extensa y no cabían en una sola.

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
No me hacen nada malo	No	23	36.5	22	28.6	26	30.2	24	28.9
	SI	40	51.0	55	61.0	60	69.8	59	68.8
Me insultan	No	59	93.7	72	93.5	79	91.9	80	96.4
	SI	4	6.3	5	6.5	7	8.1	3	3.6
Me gritan	No	55	87.3	72	93.5	83	96.5	74	89.2
	SI	8	12.6	5	6.5	3	3.5	9	10.8
Se burlan de mi	No	58	92.1	76	98.7	82	95.3	79	95.2
	SI	5	7.9	1	1.3	4	4.7	4	4.8
Me pegan	No	56	88.9	71	92.2	82	95.3	80	96.4
	SI	7	11.1	6	7.8	4	4.7	3	3.6
Me amenazan	No	60	95.2	72	93.5	85	98.8	81	97.6
	SI	3	4.8	5	6.5	1	1.2	2	2.4
No me hacen caso	No	59	93.7	69	89.6	84	97.7	78	94.0
	SI	4	6.3	8	10.4	2	8.0	5	6.0
Me lastiman	No	59	93.7	76	98.7	84	97.7	81	97.6
	SI	4	6.3	1	1.3	2	2.3	2	2.4
No me dan suficiente comida	No	61	96.8	76	98.7	83	96.5	82	98.8
	SI	2	3.2	1	1.3	3	3.5	1	1.2
Me castigan mucho tiempo	No	62	98.4	73	94.8	86	100.0	83	100.0
	SI	1	1.6	4	5.2	0	0.0	0	0.0
Me aíslan	No	62	98.4	76	98.7	86	100.0	83	100.0
	SI	1	1.6	1	1.3	0	0.0	0	0.0
Siempre hablan mal de mí con otros	No	60	95.2	75	97.4	86	100.0	83	100.0
	SI	3	4.8	2	2.6	0	0.0	0	0.0
Me ponen a trabajar mucho	No	57	90.5	74	96.1	86	100.0	83	100.0
	SI	6	9.5	3	3.9	0	0.0	0	0.0
Otras cosas	No	61	96.8	76	98.7	84	97.7	82	98.8
	SI	2	3.2	1	1.3	2	2.3	1	1.2

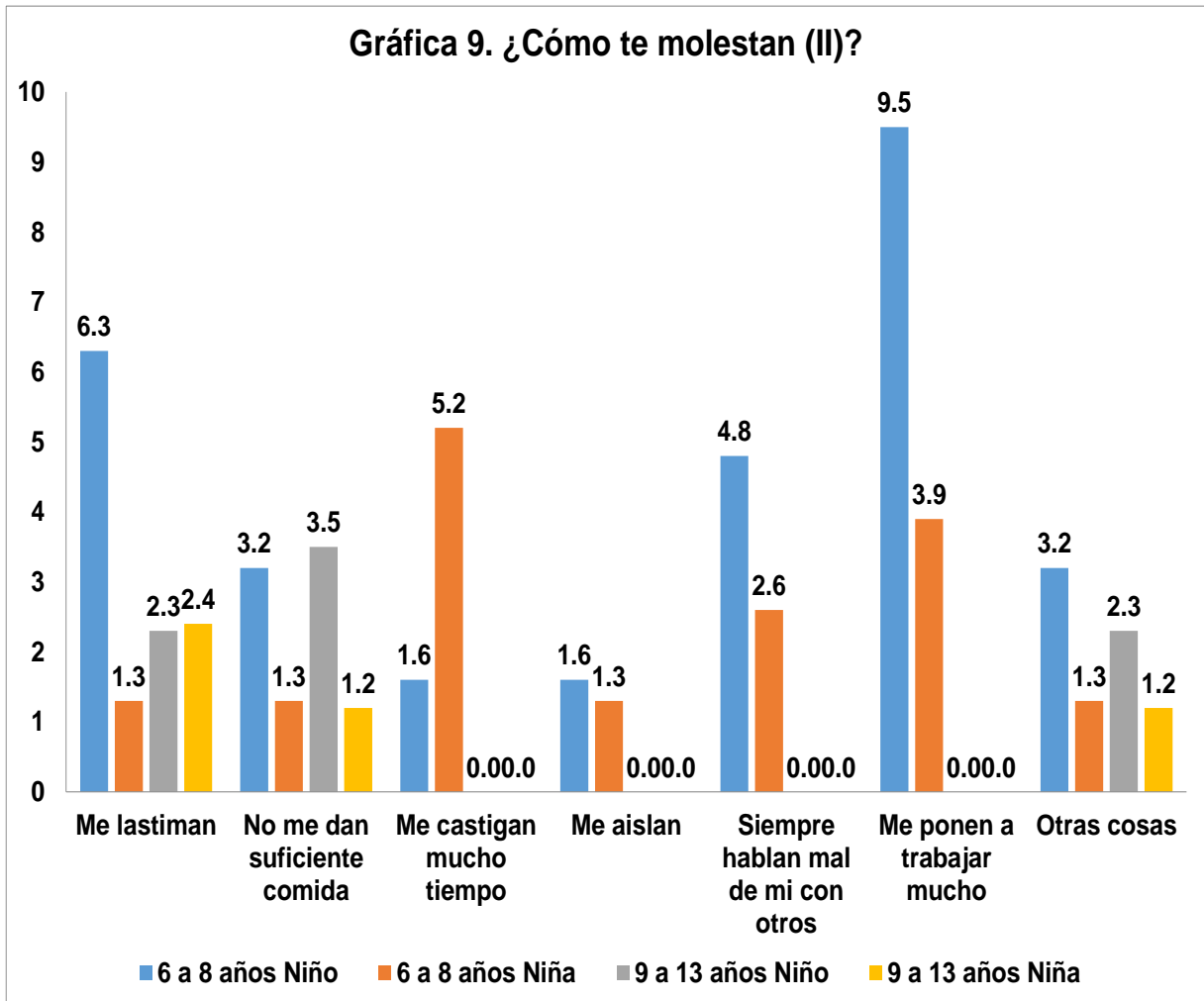
Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

Dentro de estos tipos de violencia es notorio ver que el maltrato verbal es el que más predomina a comparación de otras agresiones, en casi todos los casos los varones de 6 a 8 años se sienten atacados, después de este tipo de agresión le sigue el de los golpes en donde nuevamente los varones de 6 a 8 años se encuentran vulnerables, en cuestión de ser ignorados, las niñas de 6 a 8 años son las que más afectadas.

Los insultos y las burlas no se hacen esperar ya que se encuentran presentes en el entorno del menor como una de las agresiones más usadas por el agresor, después de los gritos y los golpes.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

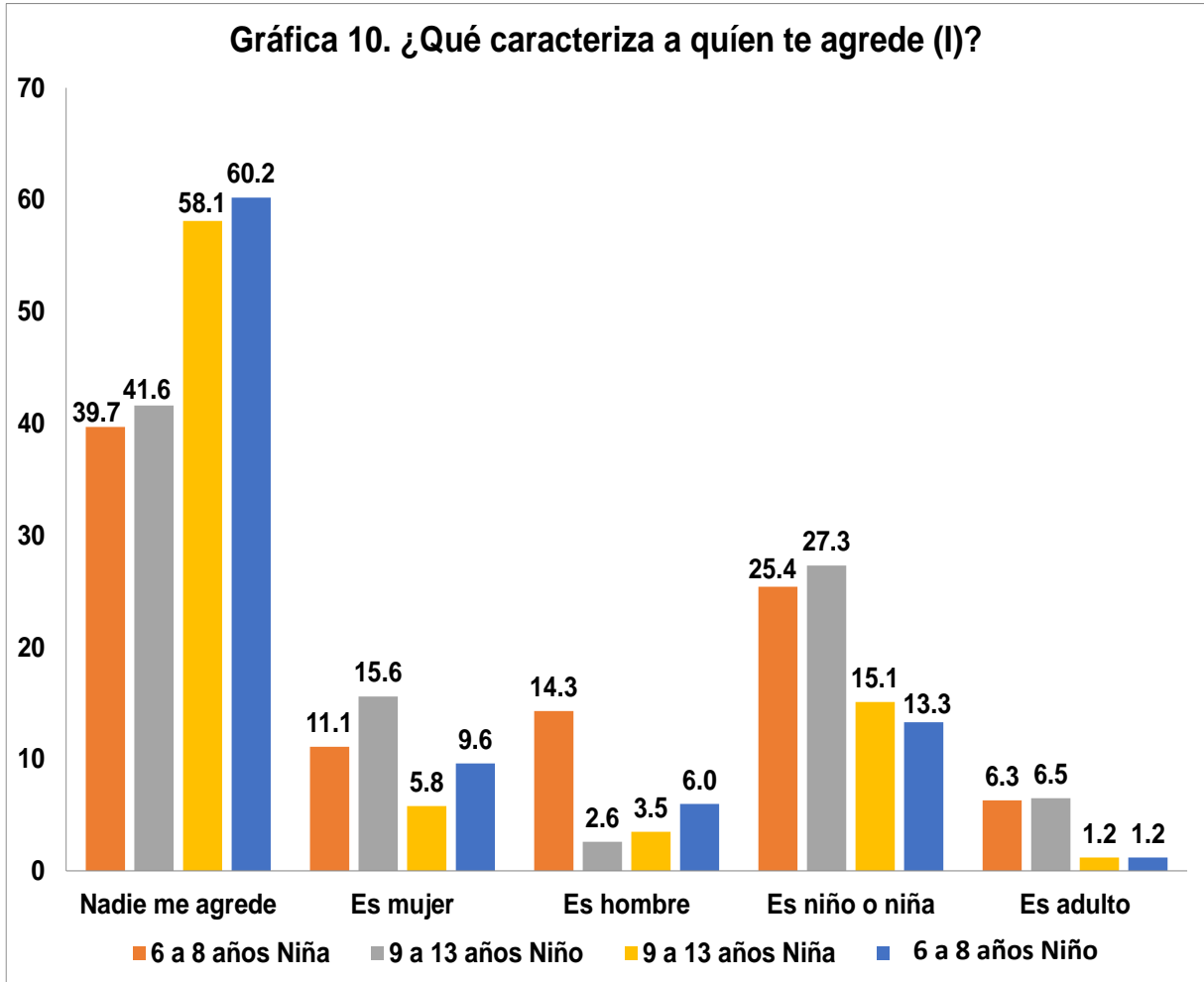
Siguiendo con la gráfica anterior, otra de las agresiones que aparecen y que tienen mayor porcentaje en estas opciones, está el de ponerlos a trabajar mucho, dentro de la idea que los menores tienen sobre trabajar en exceso en sus hogares, por lo que este porcentaje es uno de los más elevados en el caso de los varones de 6 a 8 años de edad, en todos los tipos de agresión aquí expuestos los niños de 6 a 8 años son los que tienen mayor índice de ser agredidos en comparación con las niñas de la misma edad y de los niños y niñas mayores que van de los 9 a los 13 años. Dentro de estos estándares de maltrato los más usuales son, lastimar al menor, el que no les den suficiente comida y hablar mal de ellos con otras personas.

Cuadro 6. Porcentajes del tipo de agresor

El cuadro número 6 contiene una pregunta, la cual es ¿Qué caracteriza a quién te agrede?, por lo que a continuación se dan a conocer los resultados. Como en este cuadro las respuestas eran de opción múltiple algunos menores eligieron más de una respuesta, por lo tanto el porcentaje de los resultados aquí expuestos no va a cerrar en un 100%, también se decidió en esta parte hacer dos gráficas debido a que la información era extensa y no cabía en una sola.

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
Nadie me agrede	No	38	60.3	45	58.4	36	41.9	33	39.8
	Si	25	39.7	32	41.6	50	58.1	50	60.2
Es mujer	No	56	88.9	65	84.4	81	94.2	75	90.4
	Si	7	11.1	12	15.6	5	5.8	8	9.6
Es hombre	No	54	85.7	75	97.4	83	96.5	78	94.0
	Si	9	14.3	2	2.6	3	3.5	5	6.0
Es niño o niña	No	47	74.6	56	72.7	73	84.9	72	86.7
	Si	16	25.4	21	27.3	13	15.1	11	13.3
Es adulto	No	59	93.7	72	93.5	85	98.8	82	98.8
	Si	4	6.3	5	6.5	1	1.2	1	1.2
Es joven	No	60	95.2	74	96.1	82	95.3	81	97.6
	Si	3	4.8	3	3.9	4	4.7	2	2.4
Es viejo	No	62	98.4	72	93.5	84	97.7	82	98.8
	Si	1	1.6	5	6.5	2	2.3	1	1.2
Se enoja fácilmente	No	61	96.8	69	89.6	85	98.8	79	95.2
	Si	2	3.2	8	10.4	1	1.2	4	4.8
Disfruta que yo me sienta mal	No	59	93.7	73	94.8	84	97.7	82	98.8
	Si	4	6.3	4	5.2	2	2.3	1	1.2
Son varias personas, toda mi familia u otros	No	62	98.4	73	94.8	80	93.0	81	97.6
	Si	1	1.6	4	5.2	6	7.0	2	2.4

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.



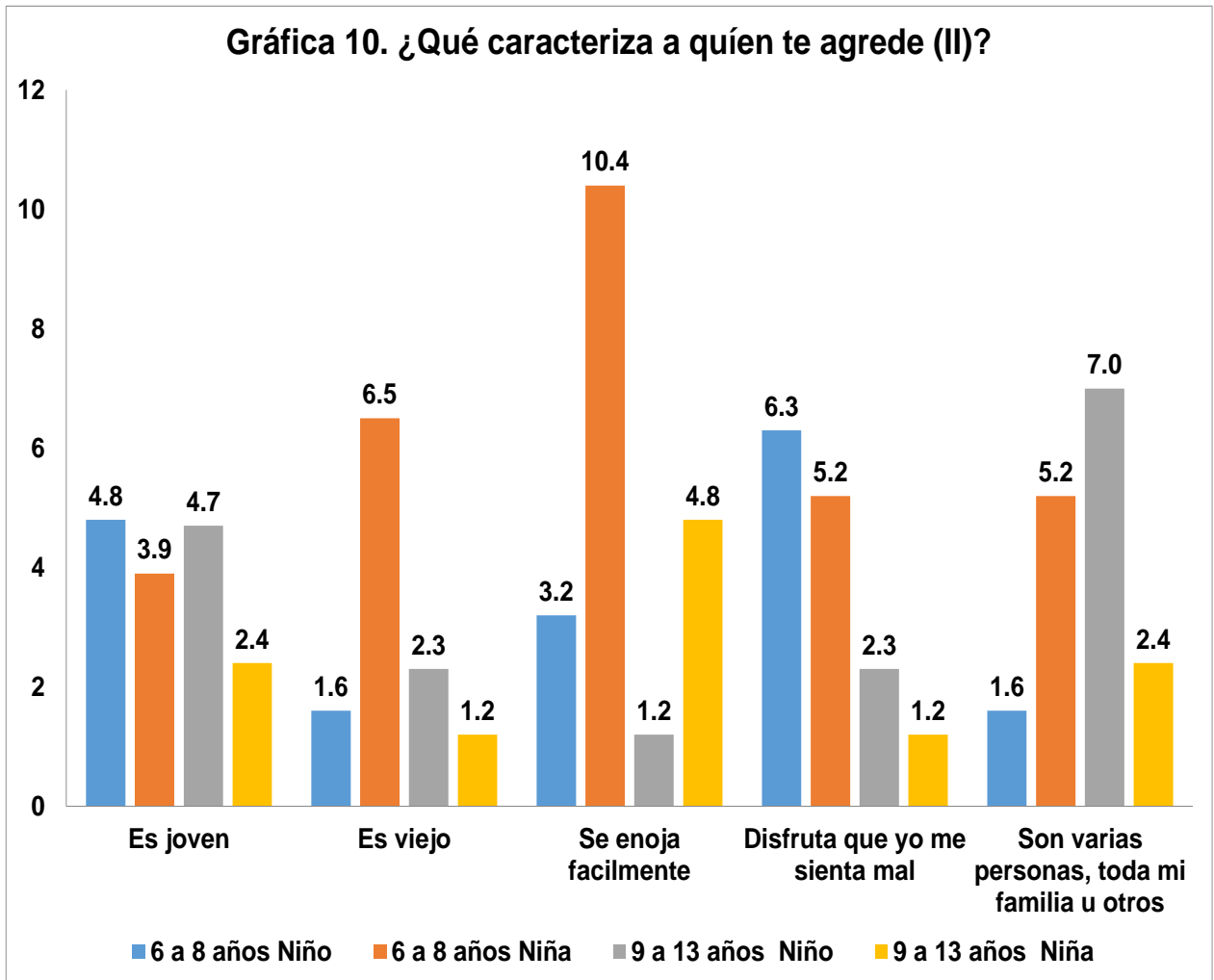
Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En esta gráfica se da a conocer el tipo de agresor, por lo que es importante resaltar que el mayor porcentaje se encuentra en un niño o niña es notorio que dentro de las escuelas o aun estando fuera se manifieste el bullying, aunque no es el tema de estudio en este momento, se está detectando como uno de los grandes problemas que aquejan a los infantes. Los menores que hacen mencionan de este tipo de agresor son las niñas de 6 a 8 años y los niños de 9 a 13 años se puede observar claramente que las niñas de menor edad son las que tienen riesgo de ser atacada por otra niña o niño y en el caso de los varones esto sucede entre los 9 a los 13 años, aquí los resultados son muy variables debido a que por un lado están

las niñas más pequeñas y por otro lado los niños más grandes de acuerdo a los estándares de edad.

Entre los infantes que mencionan que su agresor es mujer el índice más alto es el de los niños de 9 a 13 años seguido por el de las niñas de 6 a 8 años de edad, como en resultados anteriores nuevamente aparecen las niñas de menor edad junto con los varones de mayor edad, siendo violentados. Otro dato que resalta a simple vista es el de las niñas de 6 a 8 años, nuevamente aparecen las pequeñas pero ahora haciendo mención de que su agresor es un hombre en el cual hay un importante porcentaje a comparación de los demás infantes.

Dentro del agresor adulto hay una similitud muy notoria entre las niñas de 6 a 8 años y los niños de 9 a 13 años, como también sucede en el caso de las niñas de 9 a 13 años y los niños de 6 a 8 años de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En esta gráfica se aprecia, que las niñas de 6 a 8 años dan mención de que su agresor se enoja fácilmente de igual forma están las niñas de 9 a 13 años que hacen la misma afirmación, las menores de 6 a 8 años hacen mención de que su agresor es viejo.

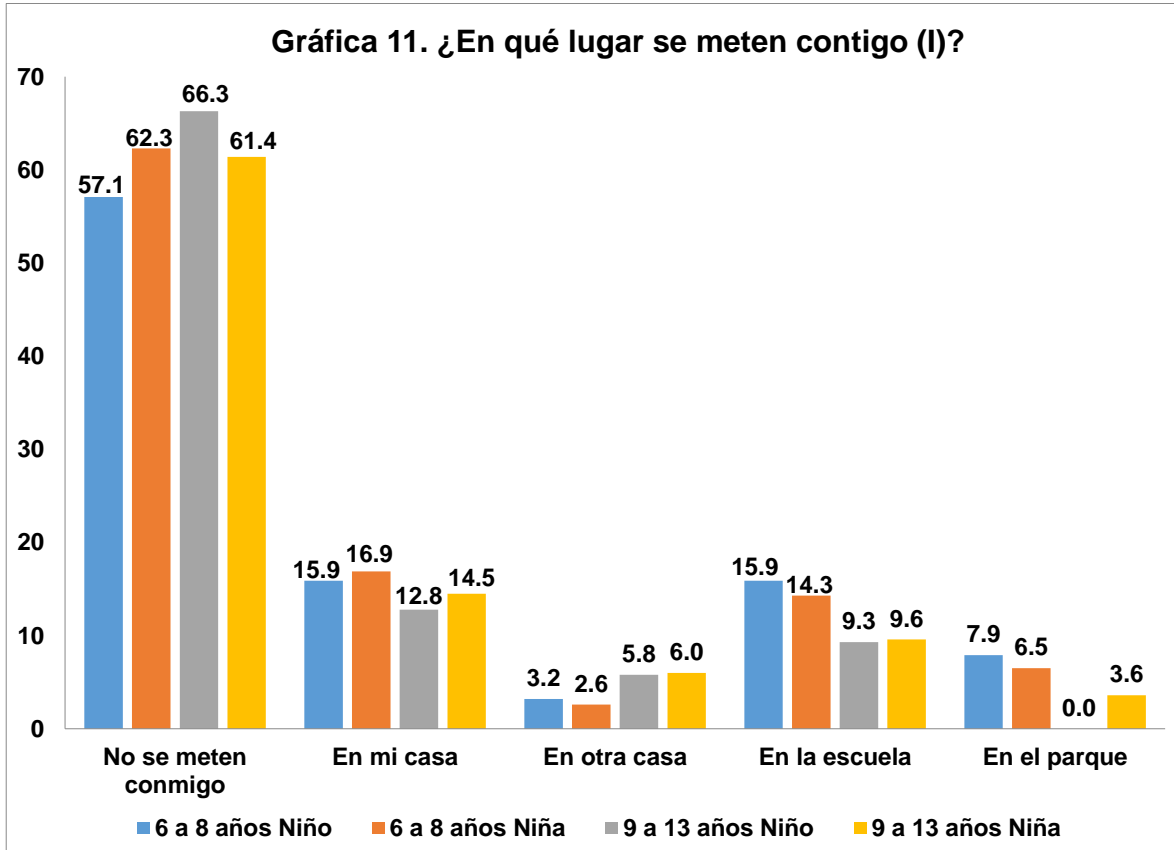
Por otro lado nos encontramos a los niños de 9 a 13 años que hacen mención de que son agredidos por varias personas, toda la familia u otros, de igual forma le siguen las niñas de 6 a 8 años y por último otro porcentaje muy importantes es el de los infantes que mencionan que su agresor disfruta que ellos se sientan mal.

Cuadro 7. Lugar del maltrato

El cuadro número 7 refiere las respuestas a la pregunta que dice así: ¿En qué lugar se meten contigo? Como en este cuadro las respuestas eran de opción múltiple algunos menores eligieron más de una respuesta, por lo tanto el porcentaje de los resultados aquí expuestos no va a cerrar en un 100%, también se decidió en esta parte hacer dos gráficas debido a que la información era extensa y no cabía en una sola.

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
No se meten conmigo	No	27	42.9	29	37.7	29	33.7	32	38.6
	Si	36	57.1	48	62.3	57	66.3	51	61.4
En mi casa	No	53	84.1	64	83.1	75	87.2	71	85.5
	Si	10	15.9	13	16.9	11	12.8	12	14.5
En otra casa	No	61	96.8	75	97.4	81	94.2	78	94.0
	Si	2	3.2	2	2.6	5	5.8	5	6.0
En la escuela	No	53	84.1	66	85.7	78	90.7	75	90.4
	Si	10	15.9	11	14.3	8	9.3	8	9.6
En el parque	No	58	92.1	72	93.5	86	100.0	80	96.4
	Si	5	7.9	5	6.5	0	0.0	3	3.6
En la tienda	No	62	98.4	75	97.4	86	100.0	83	100.0
	Si	1	1.6	2	2.6	0	0.0	0	0.0
En la iglesia	No	62	98.4	74	96.1	86	100.0	82	98.8
	Si	1	1.6	3	3.9	0	0.0	1	1.2
En el trabajo de mi mamá o papá	No	61	96.8	75	97.4	84	97.7	83	100.0
	Si	2	3.2	2	2.6	2	2.3	0	0.0
En otro lugar	No	63	100.0	74	96.1	85	98.8	81	97.6
	Si	0	0.0	3	3.9	1	1.2	2	2.4
En cualquier sitio	No	61	96.8	76	98.7	85	98.8	83	100.0
	Si	2	3.2	1	1.3	1	1.2	0	0.0

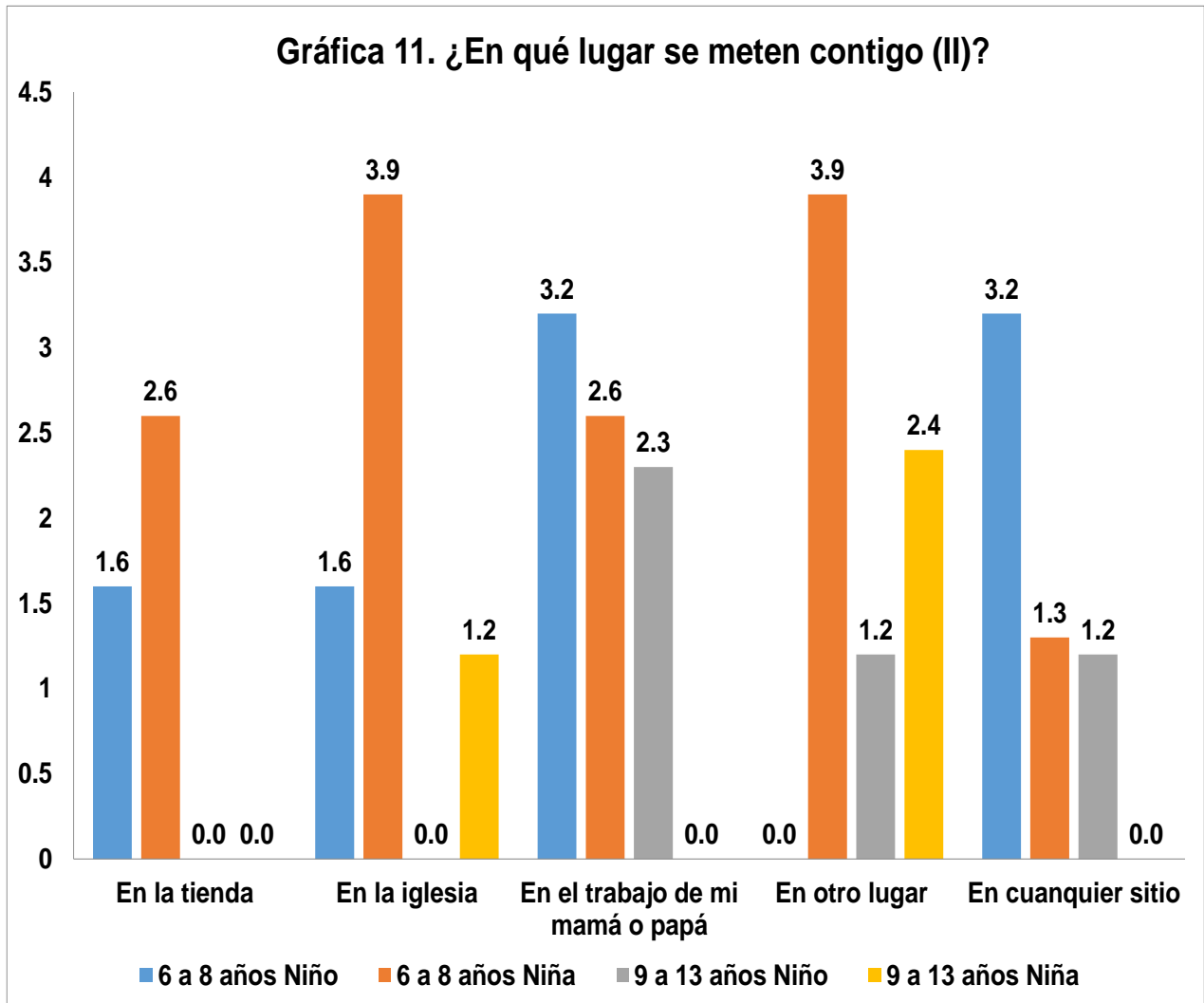
Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

La presente gráfica refleja en qué lugar se meten con los menores, por lo que los resultados arrojados con mayor porcentaje provienen del hogar, en general todos los niños y niñas de todas las edades coincidieron con esta respuesta, poniendo en segundo lugar la escuela la cual es la institución en donde los menores permanecen más tiempo después de sus hogares.

Y por último, se encuentra como lugar de maltrato, otra casa y el parque, cabe mencionar que algunos menores viven solo con uno de sus dos padres, con otros familiares y a algunos los dejan encargados con familiares o personas ajenas, mientras que los padres salen a trabajar.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

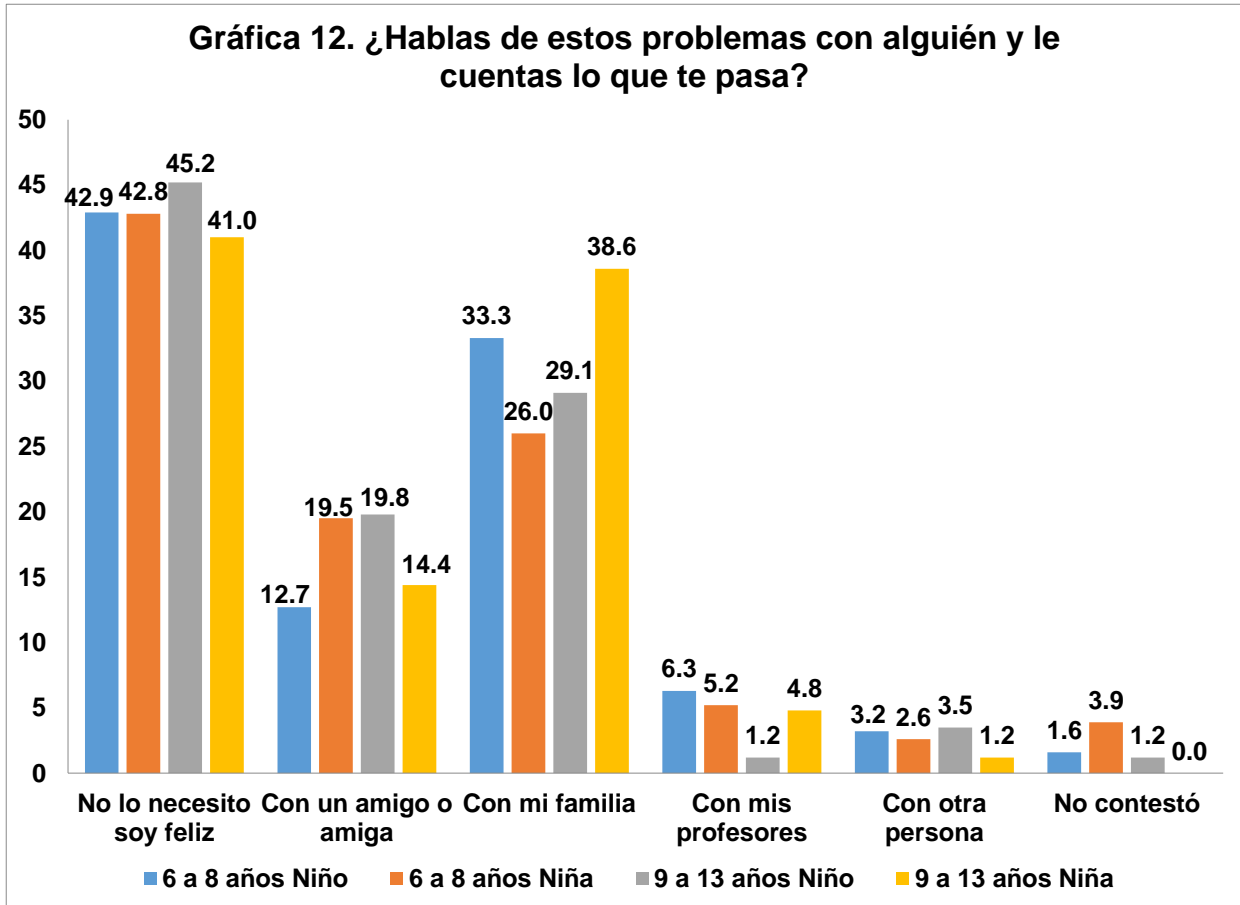
En esta ocasión siguiendo con la segunda parte de la gráfica anterior se puede observar que las niñas de 6 a 8 años de edad están siendo agredidas en la iglesia y en otro lugar, teniendo el mayor porcentaje dentro de esta gráfica, otro de los lugares más concurridos para este tipo de actos es el trabajo de sus padres, cabe hacer mención que la mayoría de los padres de familia tienen empleos informales unos son comerciantes, vendedores ambulantes y otros trabajan en locales. Los niños de 6 a 8 años se sienten atacados en cualquier sitio, teniendo un 3.2% en la gráfica presentada.

Cuadro 8. Datos sobre el tipo de apoyo y necesidades del menor

El presente cuadro hace referencia al resultado de tres preguntas, las cuales fueron formuladas en el cuestionario aplicado, estas preguntas dan a conocer los datos sobre el tipo de apoyo y necesidades que el menor requiere, la primera pregunta es: ¿Habras de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?, La segunda pregunta ¿Interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto? Y la tercera pregunta es: ¿Te gustaría contactar a alguna persona o institución de apoyo a la infancia para que te dejen de molestar?

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?	No lo necesito soy feliz	27	42.9	33	42.8	39	45.2	34	41.0
	Con un amigo o amiga	8	12.7	15	19.5	17	19.8	12	14.4
	Con mi familia	21	33.3	20	26.0	25	29.1	32	38.6
	Con mis profesores	4	6.3	4	5.2	1	1.2	4	4.8
	Con otra persona	2	3.2	2	2.6	3	3.5	1	1.2
	No contestó	1	1.6	3	3.9	1	1.2	0	0.0
¿Interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto?	No me pasa nada malo	34	54.0	41	53.2	48	55.7	42	50.6
	Si alguno de mis hermanos	8	12.7	15	19.5	10	11.6	10	12.1
	Mi papá o mi mamá	9	14.3	9	11.7	17	19.8	25	30.1
	Otro familiar	4	6.3	2	2.6	6	7.0	3	3.6
	Un vecino o vecina	0	0.0	1	1.3	0	0.0	0	0.0
	No me ayuda nadie	6	9.5	6	7.8	4	4.7	3	3.6
¿Te gustaría contactar a alguna persona o institución de apoyo a la infancia para que te dejen de molestar?	No contestó	2	3.2	3	3.9	1	1.2	0	0.0
	Nadie me molesta	38	60.3	44	57.1	52	60.5	46	55.4
	Si	11	17.5	16	20.8	13	15.1	9	10.8
	Tal vez	8	12.7	7	9.1	13	15.1	15	18.1
	No	6	9.5	10	13.0	6	7.0	12	14.5
	No contestó	0	0.0	0	0.0	2	2.3	1	1.2

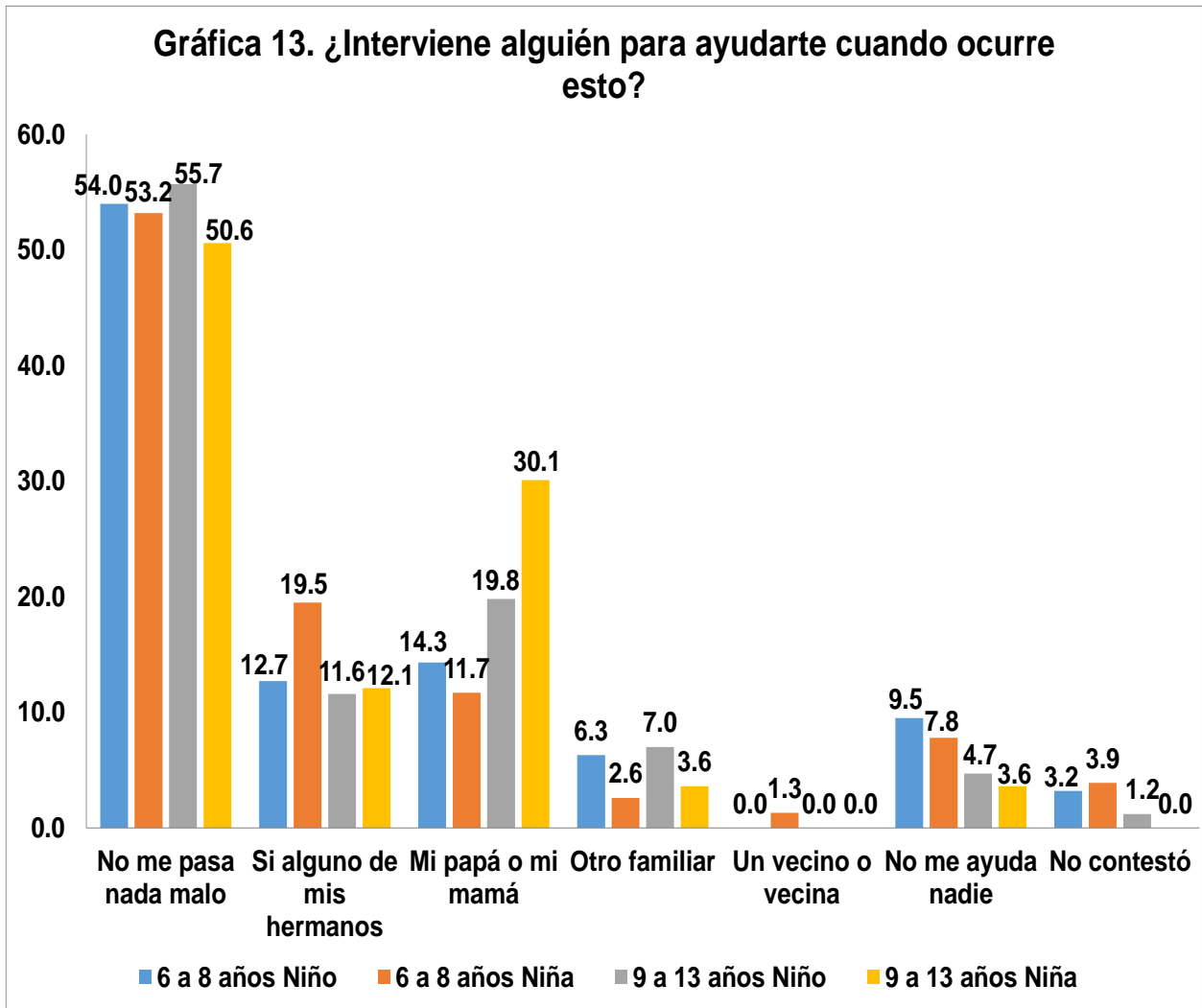
Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

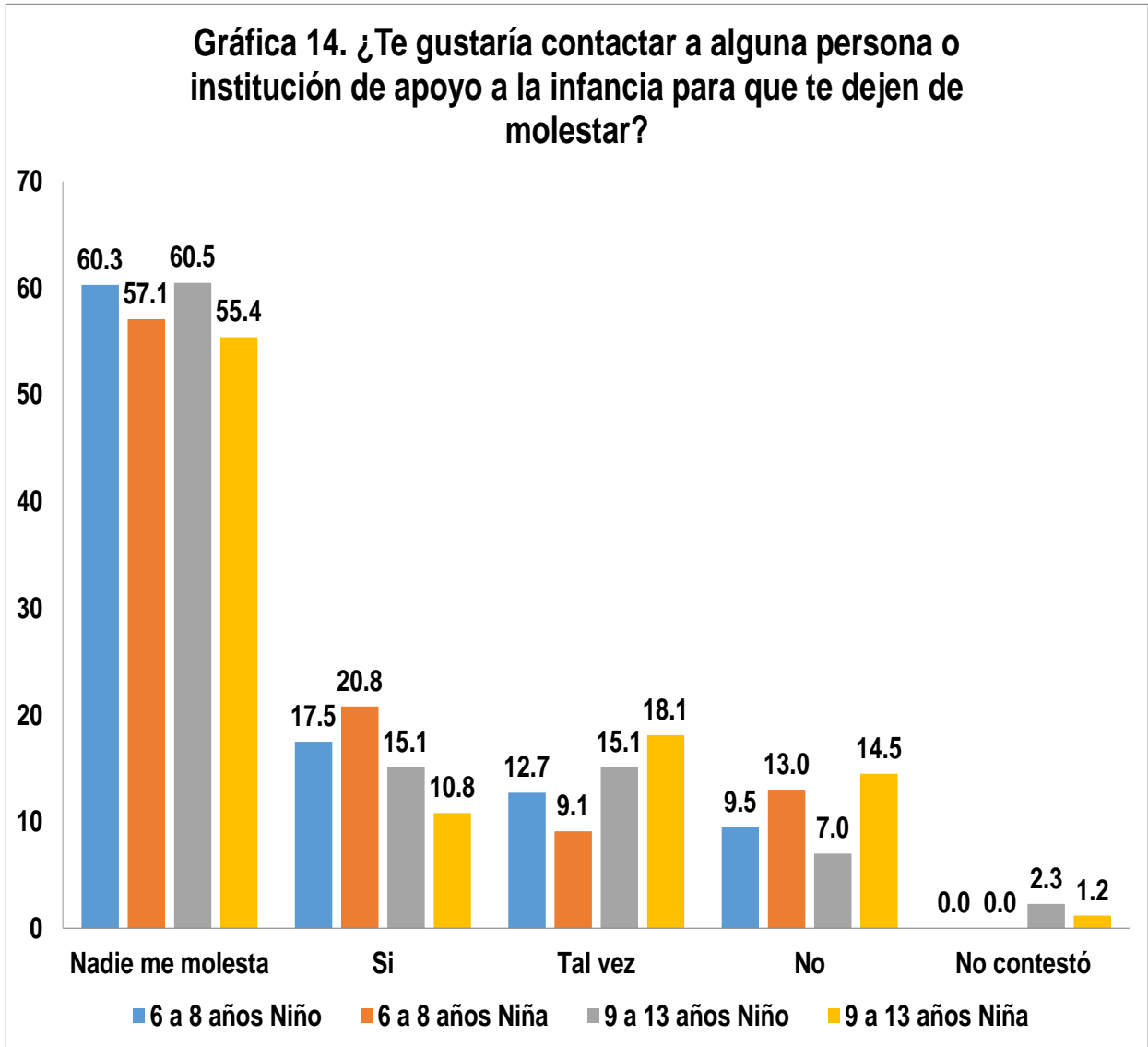
El núcleo familiar es una fuente importante para el crecimiento y desarrollo del menor, por lo tanto estos infantes tienden a contarles sus cosas o problemáticas a sus familiares, en la presente grafica hay un porcentaje considerable en la opción de la familia con las niñas de 9 a 13 años y los niños de 6 a 8 años, como segunda opción los infantes optaron por contarles sus problemas a los amigos o amigas teniendo esté un porcentaje relevante entre las niñas de 6 a 8 años y los niños de 9 a 13 años.

La tercera persona con la que los infantes hablan sobre sus problemas son con los profesores, en donde los niños y niñas más pequeños que van de la edad de 6 a 8 años les tienen más confianza, y como última opción eligieron contarle a otra persona.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

El mayor porcentaje sobre el apoyo y ayuda al menor está situado en la familia ya que los primeros en auxiliarlos son los padres y hermanos, posteriormente le siguen los menores que enfatizan que nadie les ayuda como los niños y niñas de 6 a 8 años de edad.



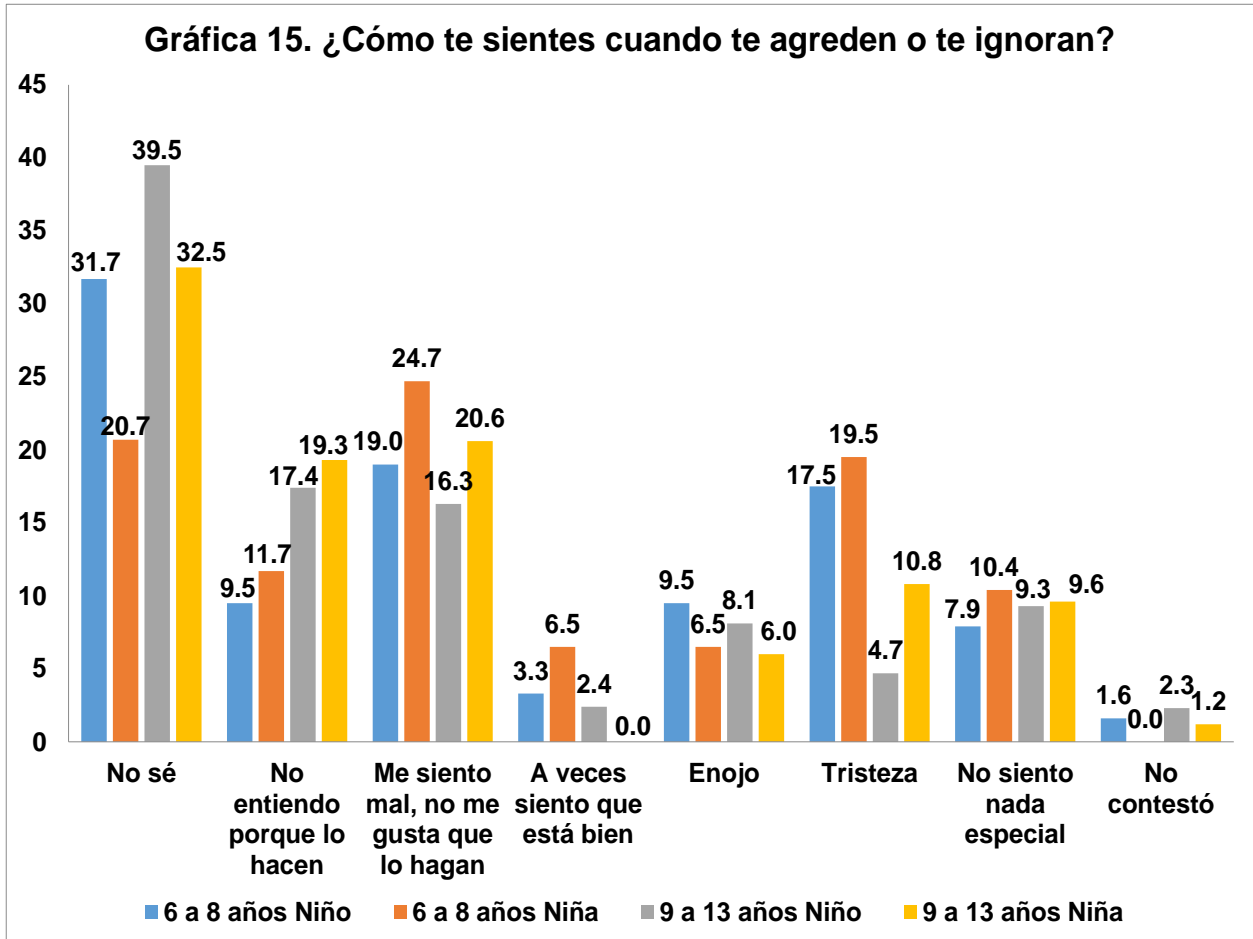
Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En la presente grafica se muestra que el mayor porcentaje se encuentra en la respuesta del sí y de tal vez, en cuanto a los infantes que les gustaría contactar a alguna persona o institución de apoyo a la infancia para que los dejen de molestar, en este caso los resultados son muy variables en cuanto a las edades y el sexo de los menores. Con la respuesta del si hay más niños y niñas de 6 a 8 años y con la respuesta de, tal vez son más frecuente los niños y niñas de 9 a 13 años de edad.

Cuadro 9. Información sobre el autoestima.

		6 a 8 años				9 a 13 años			
		Niño		Niña		Niño		Niña	
		n	%	n	%	n	%	n	%
¿Cómo te sientes cuando te agreden o te ignoran?	No se	20	31.7	16	20.7	34	39.5	27	32.5
	No entiendo porque lo hacen	6	9.5	9	11.7	15	17.4	16	19.3
	Me siento mal, no me gusta que lo hagan	12	19.0	19	24.7	14	16.3	17	20.5
	A veces siento que está bien	2	3.3	5	6.5	1	2.4	0	0.0
	Enojo	6	9.5	5	6.5	7	8.1	5	6.0
	Tristeza	11	17.5	15	19.5	4	4.7	9	10.8
	No siento nada especial	5	7.9	8	10.4	8	9.3	8	9.6
	No contestó	1	1.6	0	0.0	2	2.3	1	1.2
¿Creés que lo que pasa afecta tu salud?	No, me siento bien	24	38.1	28	36.4	53	61.6	45	54.2
	Si, se me quita el hambre	10	15.9	10	13.0	12	14.0	17	20.5
	Como mucho por nervios	5	7.9	8	10.4	7	8.1	10	12.0
	Me enfermo mucho	14	22.2	15	19.5	5	5.8	4	4.8
	Tengo dolores en el estómago, cabeza o pecho por los nervios o porque me lastiman	8	12.7	12	15.6	6	7.0	4	6.1
	No contestó	2	3.2	4	5.2	3	3.5	2	2.4

Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.



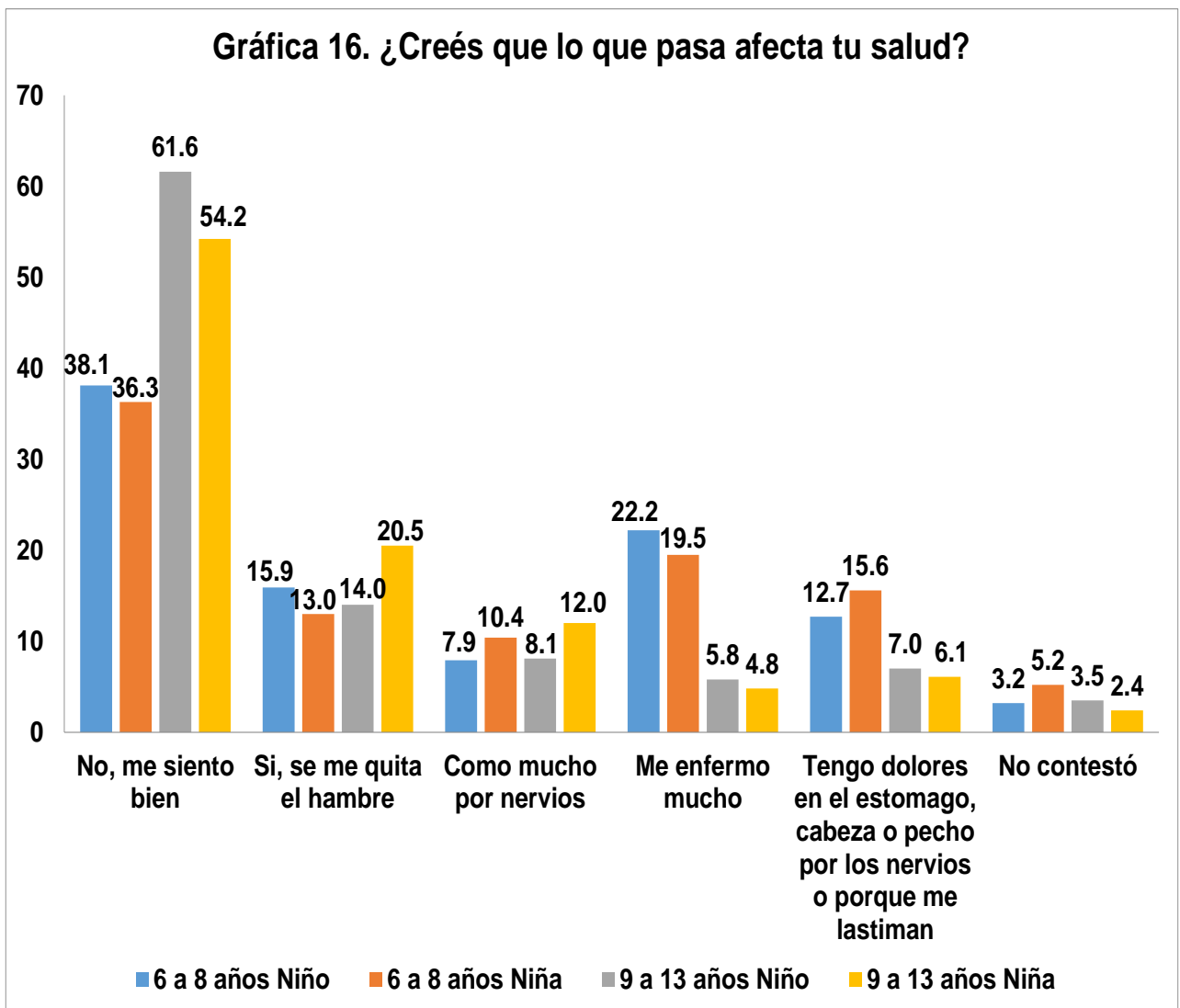
Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

La mayoría de los infantes hicieron énfasis en que no saben cómo se sienten cuando los agreden o ignoran, el mayor porcentaje provino de los niños y niñas de 9 a 13 años de edad, otro resultado sobresaliente es el de las niñas de 6 a 8 años con el 27.7% que mencionaron sentirse mal y que no les gusta lo que sucede, dentro de la misma contestación también se encuentran las menores de 9 a 13 años, seguido por el de los niños de 6 a 8 años.

Por el lado de los menores que sienten tristeza se encuentran los niños y las niñas de 6 a 8 años con mayor porcentaje a comparación de los infantes de 9 a 13 años. Por parte de los menores que no entiende por qué los agreden o ignoran están los niños y las niñas mayores dentro del rango de edad estudiado, los que van de los 9 a los 13 años.

Existe un porcentaje considerable entre los menores que respondieron no sentir nada especial ante la agresión, ya que el resultado es muy similar entre niños y niñas de todas las edades. Pero dentro de los que sienten enojo están principalmente los niños de 6 a 8 años de edad seguido por el de los niños de 9 a 13 años, en esta muestra se puede observar que los varones se enojan con mayor frecuencia ante estos actos, a comparación de las niñas.

Por parte de los menores que se resignan y sienten que está bien que los agredan o ignoren están principalmente las niñas de 6 a 8 años de edad.



Fuente: Elaboración propia a partir del trabajo de campo.

En esta gráfica se aprecia cómo es que el maltrato afecta la salud de los menores, por lo que el resultado más alto es el de los niños y niñas de 6 a 8 años de edad quienes mencionan enfermarse mucho derivado del maltrato. En segundo lugar están los infantes a los que se les quita el hambre, principalmente las que tienen este problema son las niñas de 9 a 13 años junto con los niños de 6 a 8 años.

En tercer lugar están los menores a los que les dan dolores de estómago, cabeza y pecho, por los nervios o porque los lastiman, este resultado es encabezado por las niñas de 6 a 8 años, seguido por los niños de la misma edad, con este resultado se puede observar que los más vulnerables a tener este tipo de reacciones por los actos de maltrato son los niños y niñas de menor edad.

Capítulo IV. UN ACERCAMIENTO A LA REALIDAD SOCIAL DEL MALTRATO EN NIÑOS Y NIÑAS DE EDUCACIÓN PRIMARIA

A lo largo del trabajo de campo y del análisis, se pueden observar las carencias por las que pasan y sufren algunos menores de edad, sin más ni menos los cuadros y las gráficas expuestas anteriormente son la muestra clave. Recordemos que la investigación se realizó en una escuela primaria de clase media-baja ubicada al norte de la ciudad de México, la experiencia vivida en dicha institución fue muy rica en cuanto a conocimiento ya que el estudio abarco un grupo de la comunidad infantil en una primaria, fue enriquecedor debido a que ese sector tal pareciera que se encuentra en silencio en algunas ocasiones y en muchos casos no se le da la palabra al menor.

Y se han de preguntar ¿Por qué en una escuela primaria? La respuesta es muy sencilla, porque ahí el menor no tienen la presión de sus padres o familiares al momento de contestar. Ahí realicé una serie de cuestionarios para determinar si efectivamente los menores estaban siendo víctimas de maltrato o violencia dentro de sus hogares y que tanto reproducían ese maltrato en la escuela o bien en su entorno social.

Para ello me di a la tarea de realizar un estudio socio-antropológico, en donde el método de investigación fue de carácter cualitativo y cuantitativo, la unidad de análisis como ya he mencionado fue en clase media-baja, en la ciudad de México. En dicha investigación se encontraron diversos problemas sociales como es, la violencia económica, consumo de alcohol, ingestión de drogas, enfermedades, estrés laboral, abandono hacia el menor, delincuencia por parte de los padres, descuido hacia el menor, golpes, analfabetismo, entre otros. Hay que mencionar que el maltrato físico y psicológico es un acto que siempre se ha ejercido sobre muchos menores de edad, aun en el ambiente familiar, sin importar su condición social, comunidad o cultura.

Como ya se ha planteado antes en diversas culturas a lo largo de la historia se ha realizado esta práctica como una forma de educación y crianza para los infantes y

que en la actualidad estas acciones violentas se han ejercido de manera silenciosa, principalmente en el hogar y en la escuela, pero lo más impactante es que se ha convertido en una práctica común y en muchos casos ha sido socialmente aceptada.

Por consiguiente cualquier tipo de violencia que se ejerce contra los infantes en la Ciudad de México es el producto de una construcción histórica sociocultural lo cual ha llevado a muchos miembros de la sociedad a presentar problemas de identidad, inestabilidad, y desequilibrio en las relaciones sociales, otros factores que influyen mucho en las prácticas de violencia son los problemas como la inequidad, la pobreza, la marginalidad, y la indiferencia entre unos y otros sectores de la actual sociedad mexicana.

Basándome en la interpretación, en el trabajo de campo y en los cuestionarios ya realizados hay menores preocupados, porque expresan y sienten que están siendo víctimas de maltrato por parte de sus familiares, ya que en algunos hogares sus padres golpean a sus madres, en otros casos más, los menores no tienen padre, solamente madre, la cual tiene que trabajar para sustentar los gastos de la familia, por lo tanto a los niños los dejan al cuidado de parientes como los abuelos, hermanos y tíos. Y en múltiples ocasiones las niñas son las que tenían que cuidar a la abuelita, ya que esta se encuentra enferma, por lo tanto la tienen que procurar para que se tome sus medicamentos. Esta situación genera incertidumbre en los menores.

Algunas de estas familias no cuentan con casa propia por lo tanto rentan, mientras otras viven con familiares; algunos menores comentaron que sus padres estaban presos en el reclusorio varonil y que por lo tanto su familia vivía en esa zona con el objeto de realizar visitas.

Los menores se encuentran relacionados con múltiples problemas como son; la pobreza, la violencia económica, el abandono y el maltrato, están inmersos a vivir una realidad en donde en muchas ocasiones no les favorece. El nivel de escolaridad de los padres es mínimo o es muy básico, por lo tanto, el nivel de

oportunidades y de empleo no es favorable, algunas de las madres solteras trabajan en panaderías, tortillerías, son comerciantes o tienen algún trabajo informal.

4.1 Características del maltrato infantil

En los resultados expresados en las gráficas se observa claramente la problemática social en México, es impresionante y más aún cuando analizando los cuestionarios me pude dar cuenta de que muchos menores se contradecían en sus respuestas ya que gran parte de los infantes en primer momento negaban el maltrato pero conforme avanzaban las preguntas aceptaban que estaban siendo víctimas de violencia y maltratos, y finalmente expresaban hechos que pasaban dentro de sus hogares como también las actitudes y comportamientos que ellos adoptaban después de estos hechos.

Los resultados reflejaron que la edad y el sexo de los niños y las niñas es determinante ante cualquier situación de maltrato o violencia en el cual viven, ya que dependiendo de la edad es como ellos reaccionan o conciben esos actos violentos o las consecuencias para su salud, hay casos en donde los varones de mayor edad presentan miedo o temor ante alguna situación de violencia en comparación de las niñas y niños más pequeños, pero en otra escena los infantes más pequeños muestran más temor que los grandes y así, viceversa, depende mucho del caso o la situación por la que estos menores pasen, como ya lo he mencionado depende de la edad, lo mismo pasa en el caso de las niñas, por lo tanto es impredecible como van a reaccionar los pequeños hacia actos de maltrato y violencia.

Como ya se ha planteado antes la muestra cuenta con 311 infantes incluyendo todos los grupos y grados del turno vespertino de la escuela primaria, en donde 149 son niños, 160 son niñas, dos de las muestran están sin identificar, por lo tanto esto da un total de 311 infantes.

Dentro de las gráficas se dan a conocer algunas situaciones en las que viven los menores, por ejemplo el de los infantes que solo viven con uno de sus padres que en la mayoría son las niñas de 9 a 13 años las que atraviesan por esta situación, mientras que por otro lado están los niños de la misma edad los cuales viven con otros familiares.

En la relación en que se encuentran los menores con su familia se dieron a conocer porcentajes muy relevantes en cuanto a los infantes que mencionaron a veces pasarla mal, generalmente los niños de 6 a 8 años atraviesan por esta situación seguido de los menores a los que no les ayudan los padres a realizar la tarea, aquí se ve reflejado que estos menores carecen de atención principalmente los niños de 9 a 13 años, seguido de las niñas de la misma edad, sin embargo los porcentajes son muy similares en la cuestión de los menores a los que casi nunca les apoyan.

Dentro de esta muestra también se dan a conocer los menores que han sentido miedo en su casa, por lo que el porcentaje más alto en cuanto al miedo es el de las niñas de 9 a 13 años seguido de los niños de 6 a 8 años que dicen sentir miedo casi todos los días. Por consiguiente también se muestra cuál es la causa de su miedo a lo que algunos porcentajes son muy similares, pero los más sobresalientes se encuentran entre las niñas de 9 a 13 años que dicen tener miedo a no hacer bien las cosas seguido de los niños de 6 a 8 años que mencionan tenerle miedo a otros, mientras que nuevamente las niñas de 9 a 13 años mencionan tenerle miedo a alguien cercano a su casa o escuela.

Por parte de los niños y niñas que expresan sentir que alguno de sus familiares los ha maltratado se encuentran datos muy significativos como el de las niñas de 9 a 13 años que alguna vez han sentido estos actos, dentro de los menores que también hacen énfasis en esta respuesta los porcentajes son muy similares mientras que otros menores sienten que esto les ocurre casi todos los días o casi siempre, resalta mucho la respuesta de los niños de 6 a 8 años. Entre los niños y niñas que mencionan que este tipo de actos vienen ocurriendo desde hace poco o un par de semanas se encuentran nuevamente porcentajes muy similares, aunque

el más alto sea el de los niños de 6 a 8 años que dicen que vienen haciéndolo desde hace bastante tiempo. El resultado que se da a conocer sobre cómo se sienten los menores ante ese tipo de situaciones, resalta mucho la respuesta de las niñas de 9 a 13 años las cuales mencionan que no les gustan y que preferirían que ese tipo de actos no ocurriera, seguido de los niños de 6 a 8 años que hacen énfasis en la misma respuesta.

Hay diversas formas de molestar o de maltratar al menor pero las más destacadas son por medio de insultos, gritos, burlas, golpes, amenazas, ignorarlos, por medio del alimento, ponerlos a trabajar, castigos e indiferencia, a lo que el porcentaje más alto entre estos tipos de maltrato es el de ponerlos a trabajar, seguido por el de los gritos y golpes. Dentro de las características del tipo de agresor el porcentaje más elevado lo tiene el agresor que es niño o niña, este también es un gran problema social, aunque, no es el tema pero los niños en esta muestra reportaron agresión por parte de otros niños lo cual nos introduce al tema del bullying el cual puede tratarse en futuras investigaciones.

El lugar en donde los menores sufren el maltrato es determinante para saber en qué espacios los niños se sienten atacados, por lo que los resultados fueron contundentes. El espacio con más riesgo para los infantes es su propio hogar y claro era de esperar, ya que la familia es la primera institución que el menor conoce y los habitantes de su hogar son los primeros transmisores de conocimiento, estos resultados son alarmantes si consideramos que los menores deberían de estar más seguros y protegidos en sus hogares. Otro espacio en donde los menores se sienten amenazados es en la escuela con porcentajes también significativos.

En tanto a los menores que platican con otras personas sobre lo que les pasa y sus problemas, se encuentran los niños y las niñas que les cuentan a los familiares así como también suelen hablar con sus amigos o amigas. Dentro de las personas que intervienen cuando el menor es maltratado se encuentran principalmente en la familia nuclear, empezando por los padres o hermanos.

Hay un alto índice dentro de los menores a los que les gustaría contactar algún tipo de ayuda o institución para que se les deje de molestar, ya que no se sienten seguros de estar conviviendo con las personas con las que habitan en sus hogares, entre estos menores se encuentran las niñas de 6 a 8 años.

Las estadísticas nos muestran el sentir de los menores cuando los agreden o los ignoran por lo que la mayoría se sienten mal y no les gustaría que les hagan esto en cuanto a las niñas de 6 a 8 años, pero los porcentajes son muy fuertes en los menores que sienten tristeza, entre los que no entienden porque hacen esos actos, entre los que se sienten mal, o en algunos casos a los menores ya les da igual y no sienten nada especial, finalmente están los que sienten enojo junto con los que aceptan y creen que a veces están bien esos actos.

Cualquier tipo de maltrato al que el menor está expuesto tiene repercusiones dentro de su vida por lo cual estos actos afectan seriamente su salud, la mayoría de estos infantes mencionan enfermarse mucho a causa de estos actos y están entre los niños y las niñas de 6 a 8 años, después seguirían los infantes a los que se les quita el hambre en donde los porcentajes son muy similares entre niños y niñas de todas las edades, es muy impactante también el porcentaje en donde estos menores dicen tener dolores de estómago, cabeza o pecho o los que también mencionan tener muchos nervios de la incertidumbre que el maltrato les provoca.

Este análisis brinda resultados muy interesantes pero lo más llamativo fue que en la mayoría de menores negaban actos nocivos para su salud o el maltrato experimentado aunque finalmente terminaron por aceptarlo a tal punto que sus respuestas eran contradictorias, esto es como para ponerse a pensar que tanto miedo tienen nuestros menores al momento de hablar sobre la violencia, que tanto se les ha inculcado la definición de silencio y como crecerán estos pequeños, ¿acaso serán los maltratadores del mañana?. Además de que muchos menores expresaron que sus padres se drogaban, bebían alcohol, golpeaban a la madre y que además en múltiples ocasiones los padres siempre estaban de mal humor, lo que aumenta las posibilidades de maltrato.

COMENTARIOS FINALES

Una de las complicaciones que tuve durante esta investigación, si es que así se le puede nombrar, es que yo había partido de cierta edad para la investigación, la cual cubriría toda la escuela primaria, la edad estándar en un primer momento iba de los 6 a los 12 años de edad, que es la edad ideal en la que el menor debería de cursar la primaria, pero la realidad fue otra, ya que en pleno campo de estudio me encontré con un menor de 13 años, el cual también formo parte de la muestra. Aunque ya se había partido de un rango de edad pero el proceso de investigación me llevo a otro.

Al inicio del estudio de campo realicé todos los trámites correspondientes en la escuela primaria para que me dieran acceso a ésta. Una vez que estaba instalada en la primaria, comencé a trabajar, conforme fueron pasando los días, los pequeños al llegar a casa comentaban con sus familias de que una profesora (así era como me llamaban) les estaba haciendo preguntas de cómo los trataban en sus hogares, lo cual provocó que los padres se sintieran alterados, nerviosos y hasta molestos, en días siguientes algunos padres se acercaron a la escuela para ver de qué se trataba la actividad en la que implicaba que los menores contestaran si estaban siendo maltratados, por lo que otros padres se acercaron a mí para ver en qué consistía la actividad o que si iban a salir ellos como padres perjudicados.

La escuela primaria cuenta con un programa denominado USAER (Unidades de Servicio de Apoyo a la Escuela Regular), estas unidades son creadas por la Secretaria de Educación Pública con el fin de apoyar a los infantes con problemas intelectuales como de tipo conductual, también están a cargo de la violencia que los menores viven dentro de sus hogares, el director me dio la oportunidad de hacer la investigación dentro de sus instalaciones siempre y cuando le informara a este programa sobre la violencia encontrada dentro de mi muestra.

En todo momento yo contaba con una copia del permiso que me había otorgado el Director de la primaria para acceder y hacer mi trabajo, en dicha carta constaba

que tenía la autorización por las autoridades del plantel para realizar las actividades.

El Director de la escuela primaria prefirió que la investigación fuera anónima por lo tanto decidió que no se mostrara el nombre, ni la ubicación exacta del plantel para proteger la integridad de los menores maltratados.

Por otra parte cabe mencionar que el proceso de investigación fue muy enriquecedor tanto en mi vida profesional como en mi vida personal. La investigación tuvo el logro de realizarse en todo el plantel de la primaria, contando todos los grupos y grados del turno vespertino.

Como logros de la investigación, obtuve la dicha de que se me facilitara el trámite para entrar a la institución y así poder realizar el trabajo de campo con satisfacción, además de que tuve gran empatía con los menores, los cuales me tuvieron confianza rápidamente.

La socialización de los niños es diversa, tanto hay niños que se hablan entre sí aunque sean de grupos o de grados diferentes, como también hay niños que no se hablan porque han tenido algún problema entre ellos. El horario de la escuela es de 14:00 a 18:30 horas, la mayoría de los niños llegan caminando, puesto a que son vecinos de la colonia o de localidades muy aledañas a la zona y otros tantos llegan en transporte público.

Al llegar los maestros firman su entrada en hojas de control de asistencia y retardos que solicita la SEP. Una vez que los niños cruzan la puerta de entrada ya no se les permite la salida. El recreo comienza a las 16:00 horas y termina a las 16:30 horas, si bien las actividades que realizaba con los menores las tenía que hacer antes y después del recreo, en los 30 minutos que los menores tenían destinado para su receso, algunos niños me hacían la plática y en ese momento me contaban las situaciones familiares que les molestaban.

Quiero comentar que cuando yo abordaba la actividad y les describía el procedimiento a realizar, habían muchos pequeños que me contaban anécdotas y

actividades que tenían con sus familiares así como era la relación entre familia y con ellos, como también hubo profesores que me contaron cosas y problemas de los niños que ellos sospechaban o que ya habían detectado, de lo cual me llegaron a comentar que algunos menores estaban siendo víctimas de abuso o maltrato, pero que aun así, ellos no se metían para no tener problemas.

Durante todo este proceso pude observar las carencias que aún existen en cuanto a la importancia del tema, lo cual quiero inferir en que sería bueno que se continuaran investigaciones más a fondo y a profundidad sobre que es lo que está sucediendo con la infancia de la ciudad de México.

Este tema da mucho de qué hablar debido a la problemática que se está viviendo en la actual ciudad ya que si bien el tema no es nuevo pero es una de las problemáticas sociales que ha persistido durante generaciones y en cada una de ellas, el maltrato es de diversa forma, aunque no todas las disciplinas abordan este tema como tal, sería bueno que pudieran hacerlo por la importancia del problema, ya que el niño maltratado podría ser el maltratador del futuro, y problemáticas como esta, es asunto de toda la sociedad en conjunto.

Quiero hacer énfasis en que esta investigación pudiera continuarse más adelante dentro de mis estudios de investigación tal vez en una maestría, por la importancia que sería comparar estos resultados con otra escuela de nivel socio económico diferente, para poder observar las diferencias entre una y otra.

CONCLUSIONES

La agresión en el seno familiar es la forma más simple y silenciosa en la que se manifiesta la violencia. Por lo mismo, se llega a confundir ante ojos de los demás, llegando a convertirse en la forma “normal” de educar y criar al menor, no solo en la familia, sino también en todos los demás ámbitos sociales se manifiesta la violencia.

La forma de organización familiar influye positiva o negativamente en el comportamiento, desarrollo y aprendizaje del menor. La violencia en la familia, no es una cuestión privada que se deba respetar ni argumentar con que es una forma de educar al infante, al contrario es un asunto de carácter social del que todos somos responsables en menor o mayor medida.

Algunos de los profesores prefieren guardar distancia cuando observan problemas y maltrato en las familias de los menores, entre los profesores, madres y padres de familia no existe una buena relación. Por lo regular estos últimos solo se presentan cuando hay firma de boleta o cuando sus hijos les extienden un citatorio pero nunca se acercan a los profesores para dar seguimiento del aprovechamiento de sus hijos. Una profesora me comento que en algunos menores hay falta de aseo personal, por lo que es notorio que carecen de atención, ante esta situación de violencia la profesora me dijo que se siente incapaz e impotente para poder intervenir ya que ella no quiere problemas con los padres.

Por lo anterior y de acuerdo con los resultados de este trabajo, el maltrato físico y psicológico en niños mexicanos de clase baja existe, les afecta mucho en su desarrollo y desafortunadamente se ejerce en sus hogares. Es un gran problema social y ya hay núcleos de profesores o académicos que buscamos su prevención y eliminación, falta establecer nuevas dinámicas y actitudes contra esta violencia a las ya existentes.

BIBLIOGRAFÍA

Bajo Fe y Beltrán José (1988). Breve historia de la infancia, Ediciones temas de hoy, España.

Barudy, J. (1998). El dolor invisible de la infancia. Una lectura ecosistemica del maltrato infantil. España: Paidós.

Berger, P. y Luckmann, T. (2003). La construcción social de la realidad. Argentina: Amorrortu.

Bourdieu, P. (1988). La distinción, criterio y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.

Casas, F. (1998). Infancia: perspectivas psicosociales. Buenos Aires: Paidós.

Clínica de Atención Integral al Niño Maltratado del Instituto Nacional de Pediatría (CAINM-INP-UNAM), México, 2008.

Definición de la Infancia (s.f). Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>

Fernández, I. y Ortega, R. (2003), Cuestionario retomado, en Escuela sin violencia.

Foucault, M. (1998, Jul.). El sujeto y el Poder. *Revista mexicana de sociología*, año L, núm. 3-4, México, UNAM, pág. 3-20.

Garbarino, J. y Eckenrode, J. (1999). Por qué las familias abusan de sus hijos. Barcelona: Granica.

Giovanni, M. y lafrancesco, V., (2003). Las características bio-psico-sociales del niño y la niña en edad preescolar. En: La educación integral en el preescolar, Cap. V: 79-86, Colombia: magisterio.

Grandini, J. (1989). Síndrome del niño maltratado, Medicina Forense, Cap. IX: 151-157. México: Porrúa.

Herrera, M. y Molinar, P. (2014). ¿Maltrato infantil o infancia maltratada? en: Educación, Violencia y maltrato, introducción, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Herrera, M. (2004). *En el silencio de su soledad, la reproducción de la violencia intrafamiliar en Valle de Chalco solidaridad*. México: UNAM, Tesis doctoral en Antropología.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://www.inegi.org.mx/>

Jiménez, R. y Moreno, L. (2006, Nov.). Trata de personas, esclavitud del siglo XXI. *Revista Diario de campo*, núm. 40, México, INAH, 103-114.

Loredo, Abdala A. (1993). Maltrato al menor. México: Interamericana-Mcgraw.hill.

(2008, Sept.). Maltrato infantil: consideraciones básicas para el diagnóstico de las formas más preponderantes. *Revista Acta pediátrica de México*, núm. 5, México, 255-261.

Luke, C. (1999). La infancia y la maternidad y paternidad en la cultura popular infantil y en las revistas de cuidados infantiles. En: *Feminismos y Pedagogías en la vida cotidiana*. Madrid: Morata.

Marcovich, J (1978). El maltrato a los hijos. El más oculto y menos controlado de todos los crímenes violentos. México: Edicol.

Martin, V. y Loredo, A. (2010, Noviembre- diciembre). Estado de nutrición en niños víctimas de abuso físico y de abuso sexual. *Revista de investigación clínica*, núm. 6, México, 524-530.

Muñoz, E. y Yoseff, J. (2003). Violencia social y menores de edad, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

Niños en peligro: actúa para poner fin a la violencia contra los niños (s.f). Recuperado el 10 de abril de 2016, de <http://www.unicef.org/spanish/>

Ramírez, L. (2005). *Etnografía de la violencia en la escuela primaria "Emilio Portes Gil". Durante el ciclo escolar 2004-2005*. México: ENAH, Tesis de Licenciatura en Antropología Social.

Sanmartín, J. (2006, noviembre-diciembre). ¿Qué es esa cosa llamada violencia? *Revista Diario de campo*, núm. 40, México, INAH, 11-20.

Serrano, Á. (2006, noviembre-diciembre). Violencia en las aulas. Una fractura la socialización. *Revista Diario de campo*, núm. 40, México, INAH, 61-64.

Solano, M. (2011). *Crónicas de la violencia*. México: Miguel Ángel Porrúa.

Torres, M. (2006, noviembre-diciembre). Mujeres maltratadas. *Revista Diario de campo*, núm. 40, México, INAH, 37-42.

Volkers, G. (2001). Los rostros de la violencia, El colegio de la frontera norte, México.

ANEXO

Las preguntas fueron retomadas, modificadas y adaptadas del cuestionario de Isabel Fernández García y Rosario Ortega Ruíz (2003), en *Escuela sin violencia*.

Grado y Grupo: _____

Fecha: _____

Edad: _____

Niño ()

Niña ()

Lee con cuidado y palomea la respuesta que más te guste.

1. ¿Con quién vives?
 - a) Con mis padres..... ()
 - b) Sólo con uno de ellos..... ()
 - c) Con otros familiares..... ()
 - d) En otro lugar..... ()

2. ¿Cómo es la relación con tu familia?
 - a) A gusto, me llevo bien con mi familia..... ()
 - b) Normal..... ()
 - c) A veces la paso mal..... ()

3. ¿Has sentido miedo en tu casa?
 - a) Nunca..... ()
 - b) Alguna vez..... ()
 - c) A menudo, más de tres o cuatro veces en la semana..... ()
 - d) Casi todos los días..... ()

4. ¿Cuál es la causa de tu miedo?
 - a) No siento miedo..... ()
 - b) A mi papá..... ()
 - c) A mi mamá..... ()
 - d) A otro familiar (hermanos, abuelos, otro)..... ()
 - e) A otra persona cercana a mi casa o escuela..... ()
 - f) A no hacer bien las cosas..... ()
 - g) Otros..... ()

5. ¿Se sientan tus papás a hacer la tarea contigo?
 - a) Si..... ()
 - b) No..... ()
 - c) Casi siempre..... ()
 - d) Casi nunca..... ()

6. ¿Sientes que alguno de tus familiares, te ha maltratado?
 - a) Nunca..... ()
 - b) Alguna vez..... ()
 - c) Más de 4 veces a la semana..... ()
 - d) Casi todos los días, casi siempre..... ()

7. ¿Desde cuándo te ocurren estas cosas?
 - a) No se meten conmigo ni me rechazan, ni me tratan mal..... ()
 - b) Desde hace poco un par de semanas..... ()
 - c) Vienen haciéndolo desde hace bastante tiempo..... ()

8. ¿Tu cómo te sientes ante esta situación?
 - a) No se meten conmigo..... ()
 - b) Me da igual, no lo tomo en cuenta..... ()
 - c) No me gusta, preferiría que no ocurriera..... ()
 - d) Mal y no sé qué hacer para que ya no me ocurra..... ()

9. ¿Cómo te molestan?

- a) No me hacen nada malo..... ()
- b) Me insultan..... ()
- c) Me gritan..... ()
- d) Se burlan de mí..... ()
- e) Me pegan..... ()
- f) Me amenazan..... ()
- g) No me hacen caso..... ()
- h) Me lastiman..... ()
- i) No me dan suficiente comida..... ()
- j) Me castigan mucho tiempo..... ()
- k) Me aíslan..... ()
- l) Siempre hablan mal de mí con otros..... ()
- m) Me ponen a trabajar mucho..... ()
- n) Otras cosas..... ()

10. ¿Qué caracteriza a quién te agrede?

- a) Nadie me agrede..... ()
- b) Es mujer..... ()
- c) Es hombre..... ()
- d) Es niño o niña..... ()
- e) Es adulto..... ()
- f) Es joven..... ()
- g) Es viejo..... ()
- h) Se enoja fácilmente..... ()
- i) Disfruta que yo me sienta mal..... ()
- j) Son varias personas, toda mi familia u otros. ()

11. ¿En qué lugar se meten contigo?

- a) No se meten conmigo..... ()
- b) En mi casa..... ()
- c) En otra casa..... ()
- d) En la escuela..... ()
- e) En el parque..... ()
- f) En la tienda..... ()
- g) En la Iglesia..... ()
- h) En el trabajo de mi mamá o papá..... ()
- i) En otro lugar..... ()
- j) En cualquier sitio..... ()

12. ¿Hablas de estos problemas con alguien y le cuentas lo que te pasa?
- a) No lo necesito soy feliz..... ()
 - b) Con un amigo o amiga..... ()
 - c) Con mi familia..... ()
 - d) Con mis profesores..... ()
 - e) Con otra persona..... ()
13. ¿Interviene alguien para ayudarte cuando ocurre esto?
- a) No me pasa nada malo..... ()
 - b) Si alguno de mis hermanos..... ()
 - c) Mi papá o mi mamá..... ()
 - d) Otro familiar..... ()
 - e) Un vecino o vecina..... ()
 - f) No me ayuda nadie..... ()
14. ¿Te gustaría contactar a alguna persona o institución de apoyo a la infancia para que te dejen de molestar?
- a) Nadie me molesta..... ()
 - b) Si..... ()
 - c) Tal vez..... ()
 - d) No..... ()
15. ¿Cómo te sientes cuando te agreden o te ignoran?
- a) No se..... ()
 - b) No entiendo por qué lo hacen..... ()
 - c) Me siento mal, no me gusta que lo hagan..... ()
 - d) A veces siento que está bien..... ()
 - e) Enojo..... ()
 - f) Tristeza..... ()
 - g) No siento nada especial..... ()
16. ¿Crees que lo que pasa afecta tu salud?
- a) No me siento bien..... ()
 - b) Si me quita el hambre..... ()
 - c) Como mucho por nervios..... ()
 - d) Me enfermo mucho..... ()
 - e) Tengo dolores en el estómago, cabeza o pecho por los nervios o porque me lastiman()

FOTOGRAFÍAS



Foto 1. Periferia de la escuela donde se realizó la investigación.
Fotografía por Montserrat Carolina Reyes Olvera.

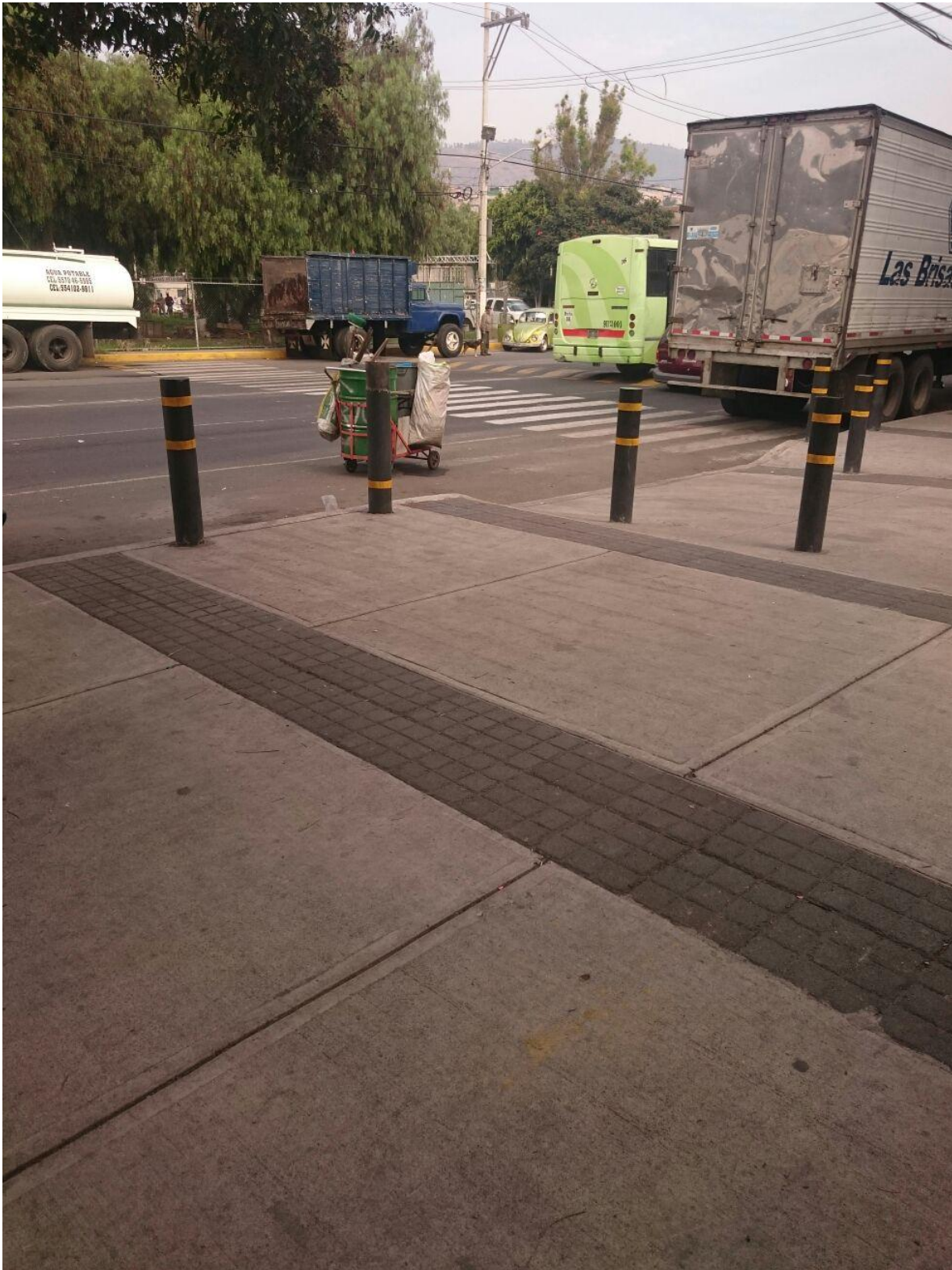


Foto 2. Características urbanas de la colonia en donde se realizó la investigación.
Fotografía por Montserrat Carolina Reyes Olvera.

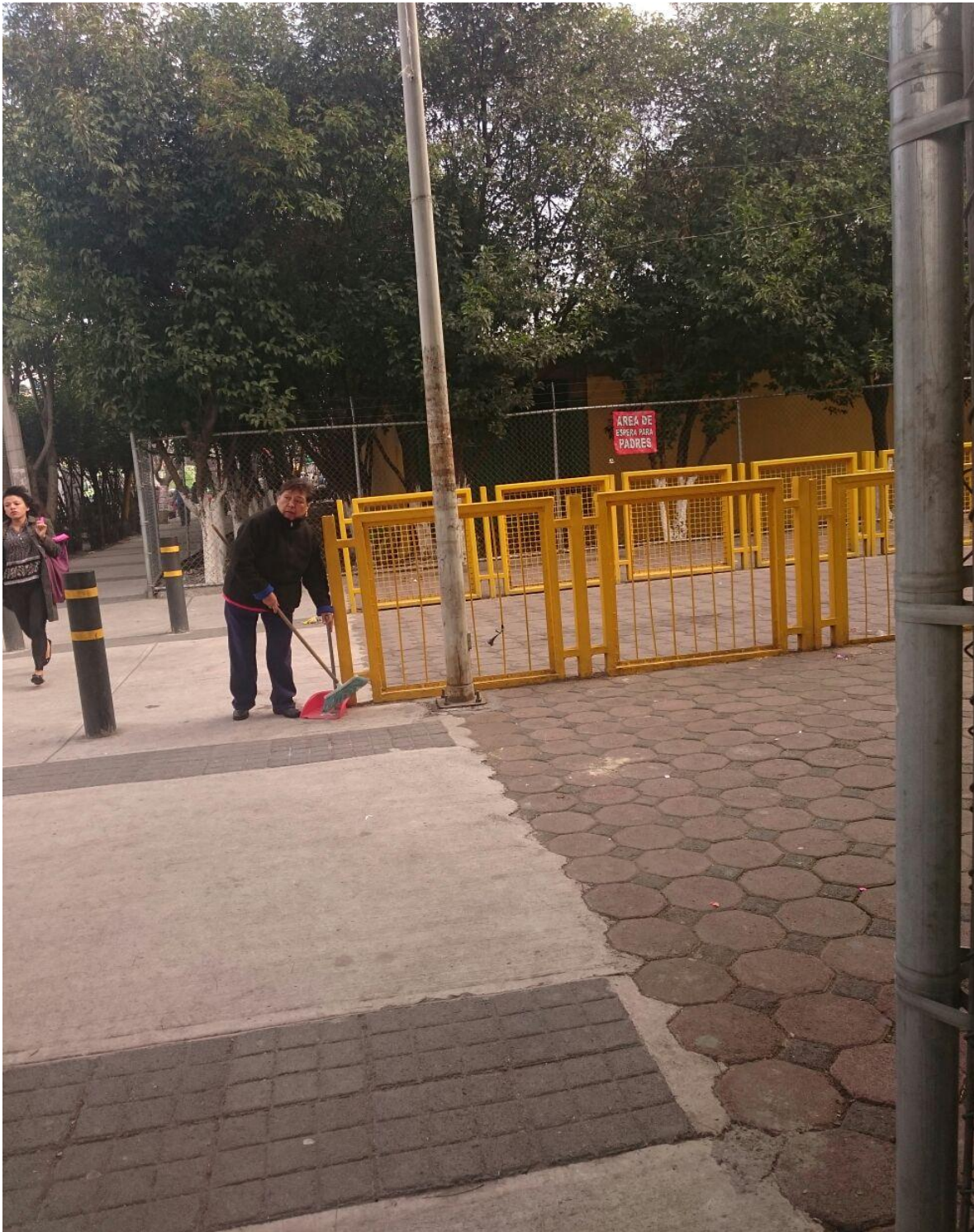


Foto 3. Escuela primaria.

Fotografía por Montserrat Carolina Reyes Olvera.